



BOCACHICA

— CONSEJO COMUNITARIO —

Bocachica

Relatos Históricos y Programa de Etnoturismo





BOCACHICA

— *te espera.* —

Bocachica

Relatos Históricos y Programa de Enoturismo

Mabel Vergel Rodríguez
Sandra Simanca Acosta
Adolfo Cortecero Bossio

Programa para la Implementación del Enoturismo
como un Factor del Desarrollo en la Comunidad de Bocachica
del Distrito de Cartagena de Indias 2016 - 2030



www.bocachica.com.co

Bocachica: Relatos Históricos y Programa de Etnoturismo

Programa para la Implementación del Etnoturismo
como un Factor del Desarrollo en la Comunidad de Bocachica
del Distrito de Cartagena de Indias 2016 - 2030.

Sandra Simanca Acosta
Directora Ejecutiva
Corporación Kontiki

Luis Bechara Polanía
Director de Proyecto
Corporación Kontiki

Consejo Comunitario de Bocachica
Junta Directiva:

- Vladimir Periñan Silva - Presidente
- Oveth Julio Meñaca - Secretario
- Berquerina Godoy Altamiranda - Consejera
- Pedro Guerreo Castro - Consejero
- Seny Blanquiceth Facette - Consejera
- Davinson Villa Moncaris - Representante Legal

Autores:

Mabel Vergel Rodríguez
Sandra Simanca Acosta
Adolfo Cortecero Bossio

Con el apoyo de:

Asociación de Prestadores de Servicios Turísticos de Bocachica - ASPRESERTUR
Consejo Comunitario de Bocachica
Fundación Activos Sociales Afro - Acua

Fotografías:

Mabel Vergel Rodríguez
Ricardo Maldonado

Documento disponible en:
www.bocachica.com.co
www.corpokontiki.org

ISBN: 978-958-59283-1-2



Primera impresión, Cartagena, Colombia.
Septiembre de 2016 © Corporación Kontiki

Este documento puede ser reproducido total o parcialmente, por
cualquier medio, siempre que se mencione explícitamente la fuente.

CONTENIDO

Presentación	7
1. RELATOS HISTÓRICOS DE BOCACHICA	9
- Contexto, Turismo y Orientación Turística	11
- Relatos de los Orientadores Turísticos de Bocachica y su contexto en la Historiografía	17
- Cartagena y las fortificaciones	19
- Bocachica y las fortificaciones	22
- Las fortificaciones y la Independencia	51
- Conclusiones	53
- Referencias Bibliográficas	55
<hr/>	
2. PROGRAMA DE ETNOTURISMO DE BOCACHICA 2016-2030	57
- Análisis de la actividad turística en el corregimiento de Bocachica	59
- Análisis crítico de los resultados de las mesas de trabajo	59
- Programa de Etnoturismo para la comunidad de Bocachica	63
- Fundamentos del Programa	63
- Vigencia del Programa	63
- Antecedentes	63
- La operatividad de una intención de trabajo organizado	64
- Etnoturismo como factor de desarrollo para la comunidad de Bocachica	65

- El Etnodesarrollo	66
- Objeto del Programa de Etnoturismo en Bocachica	66
- Objetivos Particulares	67
- Principios	67
- Estructura del Programa	68
- Líneas estratégicas, programas y proyectos	69
- Línea Estrategia de Gestión institucional para la implementación del etnoturismo en Bocachica	69
- Línea Estrategia de Apoyo al fomento de la capacidad para la atención turística	70
- Línea Estratégica reconocimiento de la identidad cultural y turismo como fuente de ingresos y de desarrollo comunitario	73
- Línea Estratégica perfiles para el ofrecimiento y la promoción turística	74
- Organizaciones participantes	76
- Referencias Bibliográficas	76



BOCACHICA
— *te espera.* —

PRESENTACIÓN

Hoy día, el Corregimiento insular de Bocachica, en la ciudad de Cartagena de Indias, Colombia, se perfila como polo de desarrollo turístico, dado su gran potencial natural, arquitectónico y cultural; aunque esa visión de desarrollo se vea atenuada por la escasa priorización del gobierno local ante la satisfacción de las necesidades básicas de sus moradores.

Su principal atracción turística es el Fuerte de San Fernando de Bocachica, al igual que el turismo de playa (sol, arena y mar), comercializado por operadores turísticos de Cartagena, quienes captan a visitantes nacionales y extranjeros, para el disfrute de las islas. Sin embargo este modelo, poco contribuye a la optimización de la cadena turística y más bien favorece la creación de productos escasamente segmentados, dispuestos en su mayoría a pocos destinos y a atractivos saturados, como son el centro histórico de Cartagena y las Islas del Rosario, lo que pone de relieve una claro desaprovechamiento del gran potencial que ofrece la zona. Asimismo, la falta visión de integración de la oferta turística de Cartagena con el resto de la economía, especialmente aquellas relacionadas con las de comunidades locales, es sin lugar a dudas uno de los grandes retos por resolver; pues el impulso al desarrollo económico y social a través de la promoción integral del turismo resulta ser un importante instrumento de lucha contra la pobreza.

Con base en la Ley 300 de 1996, que define al Etnoturismo como “el turismo especializado y dirigido que se realiza en territorios de los grupos étnicos con fines culturales, educación y recreativos que permite conocer los valores culturales, forma de vida, manejo ambiental, costumbres de los grupos étnicos, así como aspectos de su historia”, se llevó a cabo el

"Proyecto de Etnoturismo de Bocachica", con el cual se abordaron dos tipos de problemáticas principales: una desde la perspectiva económica, mediante el desarrollo sostenible del turismo para superar la situación de marginación y pobreza; y otra, desde la perspectiva sociocultural, que propuso conectar su identidad para fomentar y mantener viva su historia, su cultura y sus tradiciones, dentro de un contexto globalizado y cambiante. Así, el Consejo Comunitario de Bocachica, con el acompañamiento y la asistencia técnica de la Corporación Kontiki, en convenio con la Fundación ACUA, sin duda, logró incidir en estos dos aspectos, mediante el desarrollo de tres componentes:

- a) Componente Etnoturismo en el Plan de Etnodesarrollo de Bocachica;
- b) Componente Organizativo para mejorar la Competitividad;
- c) Componente Consolidación Cadena Turística.

Como parte de los productos de este proyecto, se obtiene el presente libro, que contempla en su primera parte, los resultados de una investigación histórica y cultural relacionada con los relatos sobre el patrimonio histórico que son referidos durante las actividades de guianza turística en las fortificaciones de Bocachica. La recuperación de estos relatos históricos, y su articulación con las investigaciones que se conocen desde las ciencias sociales, ha permitido la compilación de una parte de la memoria colectiva del pueblo de Bocachica, al tiempo que posibilita la reproducción y difusión de ese conocimiento se continúe a través de los orientadores turísticos locales, pero de una manera más responsable.

La segunda parte del presente documento, abarca el resultado del Programa de Etnoturismo, formulado desde la base del Plan de Etnodesarrollo de Bocachica, y que pretende orientar su visión y objetivos a través de líneas estrategias subprogramas proyectos y actividades, la activación y el fomento del turismo cultural comunitario, de manera que se propicie el fortalecimiento de la economía, como uno de los factores de mayor incidencia para el desarrollo social, económico y turístico de este importante corregimiento de Cartagena.

Todos estos esfuerzos llevados a cabo, son indispensables para alcanzar una verdadera transformación social y desde esta perspectiva, es necesario continuar la búsqueda de mecanismos de fortalecimiento de la competitividad de los diversos productos y servicios turísticos que se ofrecen desde la comunidad de Bocachica, en virtud del fomento de la economía local pero, ante todo, que generen desarrollo social en la comunidad.

1

RELATOS HISTÓRICOS DE BOCACHICA

“La gente por aquí no sabía que esto existía (El fuerte del Ángel San Rafael). ¿Usted sabe la gente como quedó de boquiabierta cuando empezaron a restaurar? Fíjese que aquí tenemos una mina; no sabemos si de pronto ahí dentro hay algún cuarto clavado de oro que tengo rato de estarlo buscando y no lo consigo (risas)...”

-Dagoberto Medina-

El pequeño pueblo de Bocachica al sur de la isla de Tierrabomba, es custodio de importantes piezas arquitectónicas militares del periodo de la colonia como los fuertes de San Fernando, San José y el Ángel San Rafael. Estos, a su vez, forman parte integral del complejo monumental histórico de Cartagena de Indias, acervo por el cual la ciudad fue declarada Patrimonio Nacional de Colombia en 1959 y Patrimonio Histórico y de la Humanidad en 1984 por la Unesco.

Consecuentes con esa herencia colonial, un grupo de hombres sin mayor formación académica pero poseedores de otros saberes relacionados con el mar, propios del hombre isleño caribeño, se han convertido en los “guías turísticos” de nacionales y extranjeros, ofreciendo unos relatos históricos que han elaborado con el paso del tiempo y que se transmiten entre ellos a través de la oralidad. Estos relatos tienen que ver principalmente con lo relacionado a los fuertes militares emplazados en Bocachica, y en ese sentido, con historias de piratas, esclavitud, estrategia y arquitectura militar, personajes destacados de las diferentes épocas que marcan la historia de Cartagena, el Caribe, Colombia, América y el mundo occidental.

Sin embargo, tanto los relatos como el quehacer de “guías turísticos”¹, son producto de la informalidad y del “rebusque”, aprendidos por transmisión oral, sin la capacitación y certificación requeridas para ejercer el oficio, y que combinado con otras actividades, se ha convertido en una forma de vida y una opción de sustento para ellos y sus familias. Ésto de ninguna manera ha significado el mejoramiento de la calidad de vida pero sí la consolidación de las representaciones sobre su territorio y de la memo-

ria colectiva, necesarias para el reconocimiento y afianzamiento de su propia historia, y para el fortalecimiento de su identidad cultural.

En el marco del Proyecto de Etnoturismo en Bocachica, a cargo de la Corporación Kontiki, este documento se propone identificar los relatos que los orientadores turísticos ofrecen a los visitantes de la isla, en particular sobre los monumentos históricos emplazados allí, para luego ubicarlos en su contexto con base en los estudios académicos producidos desde las ciencias sociales y la arquitectura. Dicha contextualización debe contribuir a orientar, rectificar y enriquecer tanto el relato como el oficio de estos prestadores turísticos, ávidos de un conocimiento histórico más concreto, como ellos mismos lo manifestaron durante entrevistas y encuentros de “guianza” turística en los que participaron para la realización de este trabajo.

Lo que se pretende aquí no es hacer un juicio de veracidad sobre los relatos de la orientación turística, ni un análisis de su estructura, sino entenderlos y valorarlos como un producto social del pueblo de Bocachica, resultado de las interacciones entre los nativos y las fortificaciones emplazadas en su territorio y las representaciones que han elaborado en torno a ellas.

¹ Conscientes de que la “guianza turística” requiere de certificación ellos se hacen llamar “informadores turísticos”. La sugerencia del SENA, según el profesor Jorge Correa, quien está a cargo en este momento de la formación técnica de los informadores turísticos en Bocachica, es que se les llame Promotores Turísticos.

CONTEXTO, TURISMO Y ORIENTACIÓN TURÍSTICA

Para comprender la presencia de las fortificaciones en Bocachica, es importante tener en cuenta siempre la naturaleza de su geografía y ubicación. La posición geográfica de Tierrabomba sobre la Bahía de Cartagena, convierte a la isla en una barrera natural de protección de ese cuerpo de agua, mitigando el impacto del oleaje del mar abierto y de los fuertes vientos provenientes del norte sobre la Cartagena continental. El acceso a la bahía se hace por dos canales, el de la boca grande (Bocagrande), entre el extremo norte de la isla y Punta Icacó en el barrio Bocagrande, y el de la boca chica (Bocachica) entre el extremo sur y el islote que soporta el Fuerte de San José, al norte de la isla de Barú, lo que le da el nombre al pueblo, objeto de este trabajo. Además de Bocachica, la isla de Tierrabomba está conformada por otros tres corregimientos: Caño del Loro (a veces llamado Caño del Oro), Tierrabomba y Punta Arena. Frente a Tierrabomba, al oriente, se encuentra el puerto comercial de Cartagena, administrado por la Sociedad Portuaria y el complejo industrial de Mamonal.

La posición geográfica de Cartagena y las cualidades topográficas de la bahía han potenciado tres actividades principales a través del tiempo: la de puerto comercial desde el período de la colonia hasta nuestros días, con etapas de auge y de declive; la de Plaza Fuerte en los períodos de la colonia y la independencia; y, muy importante para los pueblos establecidos alrededor de la bahía, la de zona de pesca, actividad que se ha disminuido en las últimas décadas debido al deterioro ambiental del cuerpo de agua, causado por factores de origen antrópico en primera instancia. Estas actividades han influido en la configuración cultural del pueblo de Bocachica en las diferentes etapas de su historia. El corregimiento ha sido partícipe de manera activa en el desarrollo histórico de la ciudad y su historia debe ser comprendida en conjunto con ésta, incluso, con el devenir histórico del país y del hemisferio occidental.

De acuerdo a los procesos y transformaciones históricos, en Bocachica se han desempeñado diferentes oficios productivos (Higuera, 2013) entre



Imagen tomada de Google Earth, Junio de 2016

los que se pueden destacar la extracción de materiales de construcción (principalmente en la colonia), la agricultura, la pesca como una de las actividades más importantes, el comercio de pescado y frutos de mar, la carpintería, construcción de canoas y pequeñas embarcaciones, la navegación marítima y, en las últimas décadas, la prestación de diferentes servicios turísticos, entre ellos, la “guianza” u orientación turística, a propósito del desarrollo turístico de la ciudad.

El panorama de Cartagena, los imaginarios y representaciones sobre la ciudad, se fueron transformando desde que en la ciudad se empezó a fomentar el turismo como motor de desarrollo, dada la difícil tarea de recuperar su primacía como puerto comercial, en el contexto colombiano y caribeño, durante la primera mitad del siglo XX. Esta política fue impulsada a nivel nacional y local; por esa razón se creó en 1957 la Empresa Colombiana de Turismo, que ante su poca capacidad de acción fue reemplazada en 1968 por la Corporación Nacional de Turismo (Corturismo) a través de la cual se enfocaron todos los esfuerzos para que el Caribe colombiano, especialmente Cartagena, se proyectara como principal destino turístico del país (Deavila, 2015, p. 127).

La preferencia por esta ciudad se debía a la riqueza de sus paisajes naturales, provista de playas, balnearios exóticos característicos de las islas del Caribe, e indiscutiblemente, por su patrimonio cultural constituido por los monumentos históricos (plazas, iglesias, casas y edificios, fortificaciones, etc.) construidos por los españoles en el período de la colonia, cuya empresa dependió de los conocimientos y especialización de la ingeniería militar, de la mano de obra de artesanos especializados en diferentes oficios, y del trabajo riguroso de esclavos, reos y otros artesanos libres.

Con la declaratoria de Patrimonio Nacional y Patrimonio Histórico y de la Humanidad, se destinaron recursos para el mejoramiento de la infraestructura turística, la recuperación y restauración de los monumentos arquitectónicos y se fue reconfigurando el ordenamiento territorial de la ciudad en torno a la actividad turística, principalmente en el centro histórico. Pero esta empresa no siempre incluyó a los habitantes tradicionales de las zonas que se proyectaron como foco de la actividad turística. Algunas comunidades fueron desplazadas a otros sitios de la ciudad y desarraigadas incluso por la fuerza, como el caso de Chambacú, Pueblo Nuevo, Pekín y Boquetillo. A otros se les ignoró y apartó de los planes de desarrollo, como a las comunidades de la isla de Tierrabomba, Barú y la Boquilla, entre otras. Todas estas comunidades tienen en común, la pobreza, la marginalidad y su carácter de afrodescendientes (Flórez Bolívar, 2015, p. 110).

Entre los monumentos arquitectónicos de carácter militar más importantes del centro histórico de Cartagena, se encuentran (Bossa Herazo, 2007) el cordón de murallas y baluartes que encierran los barrios de Santo Toribio, Santo Domingo, San Diego y Getsemaní en el centro, y el castillo San Felipe de Barajas en el Cerro San Lázaro. Sobre la bahía, el fuerte de San Sebastián de Pastelillo en la Isla de Manga, las ruinas del fuerte de San Juan de Manzanillo sobre las cuales se construyó la Casa (presidencial) de Huéspedes Ilustres y las ruinas del fuerte de Santa Cruz o Castillo Grande, dentro de las instalaciones del Club Naval de Oficiales de la Armada Nacional.

En Bocachica se conservan el fuerte de San Fernando con sus dos baterías San Juan Francisco Regis y Santiago, la plataforma o fuerte del Ángel San Rafael sobre el Cerro del Horno o la Popa, la batería de San José frente al fuerte de San Fernando, las ruinas de las baterías de Santiago y San Felipe al occidente de Tierrabomba, y algunos hornos, no sólo en Bocachica sino en otras zonas de la isla (Pineda Campos, 1998).

La presencia de estos monumentos en la isla y las expectativas generadas por la empresa desarrollista de la ciudad a partir del turismo, dieron lugar

a la aparición de nuevas actividades económicas entre los habitantes de Bocachica relacionadas con la prestación de servicios turísticos como la elaboración y venta de artesanías, servicio de restaurante y venta de dulces típicos, oferta de masajes, elaboración de trenzas para turistas, transporte en lancha y la guianza u orientación turística. La inserción de estas actividades a la vida económica de los bocachiqueros se hizo de forma paulatina y espontánea. Ellos, simplemente, fueron desempeñando diferentes roles de acuerdo a la demanda de los servicios turísticos, o aquellos que les pareció oportuno ofrecer, de manera que emergieron varias actividades todas dentro de la categoría del trabajo informal, combinándolas con las formas de producción tradicionales como la pesca principalmente.

Dagoberto Medina² y David Gutiérrez³ en entrevista narraban como fueron los inicios de la actividad turística en Bocachica. Según ellos, los nativos no tenían acceso a la playa ni al Fuerte de San Fernando. Por esos años (no hacen referencia específica de las fechas) no se habían realizado las excavaciones del Fuerte del Ángel San Rafael, por lo tanto los turistas eran llevados únicamente al Fuerte de San Fernando. Una sola persona usufructuaba la playa aledaña al fuerte, junto al canal de acceso de Bocachica; tenía restaurante y presentaba grupos musicales, que varias veces fueron presentados en las instalaciones de San Fernando. La playa fue cercada con un alambre de púas para que los nativos no tuvieran acceso a los turistas, y los militares (al parecer Infantes de Marina) se encargaban de la seguridad del lugar y de que los nativos no cruzaran el cerco.

Al respecto, Sandra Higuera Gómez (2013), en su trabajo de maestría sobre el socio-ecosistema de Bocachica y citando a Piñeres de la Ossa dice:

La puesta en marcha de estos planes inició con la construcción de un balneario ubicado en inmediaciones del Castillo de San Fernando de Bocachica, ejecutada por el empresario antioqueño, David Ortíz. Este balneario contaba con cabañas, pista de baile, bar, baños públicos y vestidores. A partir de esta construcción, los lancharos se organizaron en torno al transporte de turistas hacia la isla. Joaquín Silva, habitante de Boca-

² Dagoberto Medina González es nativo de Bocachica, pecador y orientador turístico desde hace aproximadamente 30 años. Edad: 55 años. Nivel de escolaridad: 4to. de primaria.

³ David Gutiérrez Guerrero es nativo de Bocachica, orientador turístico desde hace varios años. Edad: 29 años. Nivel de escolaridad: 11° de bachillerato.

chica, recuerda: “a nosotros los bocachiqueros que trabajamos en la construcción de todo eso no nos era permitido llegar allá, el señor Ortiz cercó la playa y logró que los soldados le vigilaran para que ninguno de nosotros pasáramos” (Piñeres de la Ossa, 1992, pág. 28). (p. 69)

Si los nativos querían ir a la playa o al fuerte de San Fernando lo hacían por agua o atravesando el manglar de Cienegueta, como recordaba Marcelino Castro en entrevista realizada en 2015. La decisión de cruzar esa frontera era un asunto muy serio; suponía arriesgarse a ser detenido y encerrado en las garitas del fuerte de San Fernando o incluso arriesgar la vida. Varios orientadores recuerdan la ocasión en que un joven nativo se pasó el cerco y un “carabinero” le disparó, dejándolo gravemente herido. También relataron la muerte de una joven nativa, debido a que a un militar se le disparó el arma por accidente cuando se disponía a dejarla sobre sus piernas. A causa de estos eventos, los nativos sentían que los militares “les tenían cola”⁴ como dicen ellos, refiriéndose a que las relaciones entre nativos y militares, no eran las mejores. Dagoberto recuerda con tristeza que “era una lucha pa' que nosotros pudiéramos pasar ahí”.

También algunos turistas, dentro de los cuales se incluía un número importante de cartageneros, se cruzaban el cerco de púas para comer en los restaurantes que empezaron a aparecer muy cerca de la playa. Dagoberto Medina recuerda especialmente los comedores de Claudina, Socorro y Rosario, de quienes afirma, “...fueron las fundadoras de la playa. El gobierno incluso les regaló casa. Ellas le dieron fuerza a eso; por ellas el turismo empezó a venir a Bocachica. Muchos turistas las conocían...”

Luego de que quitaron el cerco y los nativos tuvieron total acceso al sector de la playa empezaron a vender vajillas y otras mercancías que ellos mismos traían de Panamá. El comercio era una actividad que se practicaba en menor escala y se debía a los contactos que los bocachiqueros establecían con algunas islas del Caribe como Curazao y Aruba⁵, o zonas cercanas de comercio y contrabando como la Guajira y Panamá (Higuera, 2013, p. 110). Antes del auge del turismo, las mercancías se vendían en Cartagena, pero luego, la playa de Bocachica fue concurrida por visitantes de poblaciones vecinas y de otras ciudades del país, que buscaban principalmente las vajillas, como lo recuerdan David Gutiérrez y Alberto Polo.

Otra manera que los nativos idearon para interactuar directamente con los turistas fue a partir de una práctica muy particular de Bocachica, deno-

⁴ Esta expresión típica cartagenera significa sentir rabia por algo.

minada “buceo de monedas” y que consiste hasta el día de hoy, en que cuando los turistas llegan al muelle de desembarco - principalmente al Puerto Remedía Pobre-, lanzan monedas desde las lanchas que los transportan y los niños las buscan en el fondo del agua, las sacan y las exhiben entre los dientes o las manos. Varios de esos niños burlaron la guardia, se colaron entre los turistas al Fuerte de San Fernando y empezaron a escuchar y a grabarse los relatos de los guías turísticos que venían de Cartagena, relatos que luego fueron reproduciendo al hacerse mayores.

Algunos de los orientadores turísticos más veteranos (Dagoberto Medina, Eliécer Enrique Díaz⁶, Cristobal Pardo⁷) recuerdan de manera especial el nombre de Carlos Meñaca, de quien dicen era nativo y guía profesional. Lo muestran como un pionero de la guianza turística en Bocachica; de él aprendieron muchos relatos y ese aprendizaje se fue transmitiendo a las nuevas generaciones de orientadores turísticos, que se hicieron a este oficio de la misma manera: empezaron siendo buzos de monedas y luego se iban detrás de los mayores memorizando los relatos y repitiéndolos. Como consecuencia, esas historias se fueron convirtiendo en parte de la cotidianidad y de la memoria del pueblo. Al respecto decía David Gutiérrez, durante una charla grupal realizada en El Fuerte de San Fernando con varios orientadores turísticos, que el conocimiento de esos relatos es parte de la naturaleza de los bocachiqueros, “esa es como la naturaleza de nosotros acá; pescar y el fuerte (de San Fernando). Nunca has ido a pescar pero el día que vayas sabes tirar el plástico y sabes enganchar porque esa es tu naturaleza, y acá igual los fuertes. Nunca los has hecho (la guianza) pero lo sabes... Eso es ya como la descendencia de nosotros”.

⁵ Aun hoy siguen teniendo este tipo de contacto con otras zonas del Caribe como comerciantes, transportadores, pescadores o pilotos. José Domingo Pardo y Alberto Polo dan testimonio de ello con sus viajes a Panamá, Venezuela, Curazao, Aruba, etc.

⁶ Eliécer Enrique Díaz Caraballo es nativo de Bocachica, pescador y orientador turístico desde hace aproximadamente 40 años. Tiene 57 años y cursó hasta 5to. de primaria.

⁷ Cristobal Pardo Castro es nativo de Bocachica, orientador turístico desde hace aproximadamente 45 años. De 66 años, cursó hasta 4to. de primaria. Se ha dedicado también a la albañilería, carpintería y pesca.

RELATOS DE LOS ORIENTADORES TURÍSTICOS DE BOCACHICA Y SU CONTEXTO EN LA HISTORIOGRAFÍA⁸

Cuando los turistas desembarcan en el muelle Remedía Pobre son abordados por los niños “atrapa monedas”, por hombres que ofrecen su ayuda para cargar cosas y por los orientadores turísticos, a cambio de algún dinero que los turistas les quiera aportar. Los orientadores que no se instalan en el puerto, esperan a los visitantes en el sector La Playa y desde allí empiezan a ofrecer sus servicios. El recorrido desde el puerto hasta La Playa se hace a pie o en moto-taxi y es relativamente corto. A pie dura unos 10 minutos aproximadamente.

Una vez el turista acepta la orientación turística son introducidos al fuerte de San Fernando, que es el más visitado y sobre el que más tienen conocimiento los nativos. Esta actividad se ejerce dentro de la informalidad: no portan ningún elemento que los acredite o identifique como orientadores o guías, sus ropas son las de uso cotidiano y sus únicas herramientas de trabajo son la palabra y la memoria. Su lenguaje es básico y claro en la medida de lo posible. Algunas visitas turísticas se hacen por concertación con los orientadores o se les solicita hacer recorridos con escolares y académicos. Eliécer Enrique Díaz afirma haber sido contratado muchas veces para este tipo de guianza y es constantemente consultado por escolares y curiosos de la historia para que les proporcione información sobre las fortificaciones y la historia de Cartagena.

Los relatos de los orientadores turísticos durante la “guianza”, no se caracterizan por seguir una línea de tiempo, sino que están supeditados a los puntos de referencia que va marcando el recorrido, ya sea sobre

⁸ El concepto historiografía se refiere tanto a la disciplina encargada de la investigación histórica como al producto o resultado escrito de la investigación.

características físicas y funcionales de las partes que constituyen la fortificación en términos de estrategia militar, personajes relevantes que hayan tenido alguna relación con las fortificaciones, algún hecho importante como el asalto de un pirata, o hacen referencias a los lugares que se pueden ver desde las fortificaciones y que tienen que ver con la historia de Cartagena. No hay una relación estricta entre relato y relato; igual se puede mencionar un personaje de la época de la independencia y luego hablar de la incursión de algún pirata o corsario, después hablar de la manera como funciona un aljibe para inmediatamente hacer demostraciones de la acústica del lugar.

Las distorsiones y las historias agregadas hacen parte de la narrativa que se mantiene viva a través de la memoria y esto hace que los relatos a veces tomen forma de leyenda; pero el objetivo aquí es ir ubicándolos en su contexto dentro de otro relato producido por la investigación histórica, proceso que se conoce con el nombre de historiografía. Se puede suponer “un enfrentamiento entre memoria colectiva y las narraciones históricas de los historiadores”, pero lo importante de este trabajo es lograr que los dos discursos interactúen y darle sentido a los relatos de los orientadores turísticos de Bocachica en función de su ejercicio (Rosa, Bellelli & Bakhurts, 2008). Como se ha insistido, la información que los orientadores guardan en su memoria la consiguen principalmente de los más veteranos, pero también es importante anotar que varios de ellos se han alimentado de las explicaciones y otros relatos que traen arquitectos e historiadores. Son especialmente estimados por este gremio los aportes que les han hecho Alberto Samudio y Alfonso Cabrera, arquitectos que han trabajado en diferentes proyectos de restauración de las fortificaciones de Bocachica y Cartagena.

A continuación presentamos los relatos más destacados de los orientadores turísticos de Bocachica, consignados en letra cursiva. Intercalado se irá presentado su contexto. No se hicieron aclaraciones sobre las características estéticas y funcionales de los elementos que conforman cada fortificación porque la amplitud del tema rebasa los límites de este trabajo.

CARTAGENA Y LAS FORTIFICACIONES

Por aquí llegaron primeramente los españoles, ellos se hicieron dueños de todo esto. Igualmente que venían los ingleses venían los franceses a robarles a los españoles. Como los españoles fueron los primeros que llegaron se hicieron dueños del área, ellos hicieron estas fortificaciones para defenderse de aquellos que también querían tomarse el área como los ingleses y los franceses y los bombardeaban, para que no se llevaran, no los indios ni la tierra, sino la riqueza que mantenían aquí los indios, los indios Carex, que fueron los primeros indios que llegaron, indios Carex, y los negros que son los negros cimarrones. Y cuando querían venir los ingleses, entonces los españoles tenían su posición, como San Luis que fue la primera, Santiago, alrededor de la isla y eran bombardeados también. Pero se dice que llegó Vernon y que fue el único que alcanzó a tomarse el primer castillo que fue San Luis y después quiso tomarse a San Felipe de Barajas. Pero a través de los insectos y esas cosas -eso es nada más lo que yo he escuchado- no pudieron tomarse a San Felipe de Barajas... Los españoles fueron tan bien estratégicamente, que no hicieron a San Felipe a la orilla del mar sino que lo hicieron casi en el centro de la ciudad, con ese objetivo, de que todos los manglares tenían bichos raros y a través de eso y la resequedad no pudieron meterse a San Felipe de Barajas, pero sí se pudieron venir a tomarse Bocachica, ellos estuvieron alrededor de la isla...

La presencia de las fortificaciones de Bocachica con toda su esplendor tiene su razón de ser en el prestigio que la ciudad de Cartagena cobró casi desde su fundación para el sistema imperial español. La ciudad fue fundada por Pedro de Heredia en 1533 quien extrajo las riquezas de los indígenas zenúes de las sábanas de Córdoba y Sucre. En Cartagena se encontró con el pueblo indígena de Calamar cuya población mermó rápidamente. En Tierrabomba, en ese momento llamada Isla de Codego, se encontró con un pequeño poblado indígena gobernado por el Cacique Carex, quien resistió a los españoles hasta la

muerte. La principal población indígena de la isla de Codego se situaba en Bocachica (Acosta, 1901).

Cartagena se empezó a perfilar muy pronto como puerto principal gracias a la protección natural que le brinda la isla de Tierrabomba a la bahía. Entre 1540 y 1560 sufrió los primeros ataques de piratas como Roberto Baal y Martín Cote, razón por la cual desde 1566 se empezaron a levantar los fuertes de San Felipe de Boquerón en la isla de Manga y en 1567 el Fuerte de San Matías en Punta Icacos, en el actual barrio de Bocagrande. En 1585, el corsario y comerciante de esclavos Francis Drake arribó a Cartagena, la ocupó durante un mes y la dejó arruinada. A partir de entonces se sentarían las bases para su conversión en Plaza Fuerte que mostraría su mayor apogeo en el siglo XVIII. La función de las fortificaciones en todo el Caribe era la de “garantizar la estabilidad del comercio colonial internacional y proteger las plazas comerciales de un enemigo depredador cuyas labores de contrabando, corso y piratería eran ejercidas a través del mar” (Blanes Martín, 1998, p. 56).

Otras plazas en el Caribe también se constituirían en puertos comerciales de gran importancia para la corona española como Portobelo en Panamá, pero Cartagena contaba no sólo con una “topografía defensiva” sino con tierras aledañas que le servían de despensa de alimentos y proporcionaba materiales para la reparación de embarcaciones. Rodolfo Segovia (1992) lo describe así:

Aunque el istmo (de Panamá) era el embudo por donde pasaba todo lo que España llevaba y traía del antiguo Imperio Inca, en el fondo, el verdadero puerto terminal de los Galeones era Cartagena. Allí permanecían a veces durante muchos meses, allí se les reparaba con las maderas del Sinú y el Atrato, avituallaba y armaba. Allí hacían aguada. La ciudad era bodega y arsenal, sus haciendas alimentaban el gentío, y sus comerciantes controlaban el intercambio hasta Quito. Lo que ofrecía Cartagena era su segurísimo puerto”. El problema principal de la ciudad era la carencia de agua dulce, pero se iría solucionando paulatinamente en la medida en que se abrían más brechas para atraer las aguas del Río Magdalena, lo que se fue conociendo como el canal del Dique, construido como se conoce hasta el siglo XX (p. 12).

Cartagena se fue convirtiendo en el eje de comunicaciones entre España y sus colonias americanas meridionales. El historiador Fabio Zambrano (2011, p. 14-15) explica que el sistema de comunicaciones de la corona española formaba una T, demarcada por las costas del Caribe colombiano hasta Panamá como el eje horizontal y cerca de Cartagena, internándose hacia el sur, el río Magdalena como eje vertical. Así “pasó a controlar la

unión de los dos ejes de la T”. A esta ciudad llegaban mercancías como aceites, aguardiente, vino, frutos secos, manufacturas, harinas, etc., y se intercambiaba con las Antillas azúcar, miel, carne, maíz y otros (Borrego Pla, 1994, p. 78). También se importaron materiales de construcción y mano de obra esclava, que luego eran distribuidos a las principales provincias de la corona. Los productos más codiciados de las provincias eran el oro, la plata del Potosí y las piedras preciosas que pasaban por Cartagena con destino a España. “Se estima que entre 1503 y 1700 transitaron por el Caribe, en su camino a Europa, 300 toneladas de oro y 1.700 toneladas de plata procedentes del Perú, además del oro y plata y las esmeraldas del Nuevo Reino” (Bonilla, p.18).

Parte del comercio de esas mercancías se hacía de forma legal y otra tanta de forma ilegal, y su tránsito por Cartagena convertía a esta ciudad en el blanco de incursiones extranjeras no siempre aprobadas por la metrópoli. La geógrafa Fuentes Crispín (2013, p. 42) dice que “la presencia de la piratería se remonta a la insatisfacción de Europa por el Tratado de Tordesillas” el cual definió los límites de las conquistas españolas y portuguesas, otorgándole a España la mayor porción del continente americano, y a Portugal el territorio que comprende Brasil y parte de las Antillas. Esa decisión fue percibida en Europa como una “repartición injusta del Nuevo Mundo americano”. La geógrafa agrega que también hubo “una recurrencia al desmedido poder comercial otorgado (a España) y su monopolio marítimo, lo que generó la codicia de otros puertos europeos”. El monopolio comercial impuesto por España prohibía a sus colonias comerciar con otras naciones; esto dejaba por fuera la participación de potencias como Inglaterra, Holanda y Francia que también pujaban por la expansión de sus fronteras geográficas y comerciales hacia territorios americanos.

Los constantes conflictos entre las metrópolis europeas, extendidos al Caribe, fomentaron y agudizaron la piratería y el contrabando en esta zona geográfica, conflictos que se amplificaron en el siglo XIX especialmente con Inglaterra. De allí que la corona española fuera fortaleciendo su sistema defensivo en el Caribe a los largo de tres siglos de dominio en América, estableciendo sitios claves de defensa -que en su mayoría eran puertos comerciales- en Puerto Rico, La Habana, Santo Domingo, Margarita, Cumaná, Portobelo, Veracruz, entre otros, lo cual vincula a Bocachica y Cartagena a la historia del Caribe y de Europa.

BOCACHICA Y LAS FORTIFICACIONES

Los españoles hicieron que no entraran (el enemigo) por la Bocagrande. Aquí hubo confrontaciones. Allá donde hay barcos hundidos (al occidente de la isla), igualmente hay un cementerio. Cuando trataron de entrar los barcos de Vernon ya venían destruidos y retrocedieron porque allá (en Bocagrande) si pasaban se encallaban, entonces cuando trataron de entrar por la Bocachica se tomaron a San Luis, en el años de 1741, y luego San José, la batería de al frente de San Fernando, ahí los atajaron a ellos, fuego cruzado, por arriba y por debajo. Por eso se dice que hay barcos hundidos en la bahía y en el mar abierto.

Las obras de fortificación de Cartagena se realizaron conforme a la demanda de un sistema defensivo más sólido para la ciudad. Sus transformaciones se iban presentando de acuerdo a los eventos que se fueran produciendo como intentos de toma de la ciudad por parte de los extranjero o por eventos naturales. La bahía se empezó a fortificar por Bocagrande pero luego de su cierre definitivo con la construcción de la escollera, se consolidaron las obras de fortificación en Bocachica. Uno de los eventos naturales que tuvo mayor incidencia en la planeación estratégica del complejo defensivo fue el cierre del canal de Bocagrande que dio lugar a la supremacía de Bocachica como bastión de defensa. El arquitecto restaurador Alberto Samudio (2011) lo explica así:

En 1640 un accidente modificó el planteamiento táctico para la defensa de la bahía. La nave capitana y dos galeones de la armada portuguesa encallaron en los bajos que se habían estado formando en el canal de Bocagrande. El proceso de aterramiento iniciado mucho antes, se aceleró con el naufragio, y el canal terminó por cerrarse tan rápidamente que, dos años después, una barra de arena unió por completo a Bocagrande con Tierrabomba.

Este fenómeno ocasionó que el régimen de mareas y corrientes de la bahía se modificara, profundizando el canal de Bocachica al arrastrar los

fangos del fondo, para convertirlo, con la ayuda de algunas obras de dragado, en la nueva y obligada entrada a la bahía de Cartagena. (p. 472-473)

En Bocachica, durante el siglo XVI y principios del XVII se construyeron el Castillo de San Luis, las baterías de Chamba, San Felipe y Santiago arrasadas por ataques extranjeros. Un siglo después del cierre natural de Bocagrande el canal empezó a abrirse de nuevo, debido en parte a los fuertes temporales como el de 1739, poniendo en riesgo la inversión en mano de obra, dinero y tiempo que se había realizado en la construcción de las fortificaciones de Bocachica. En la medida en que Bocagrande se hiciera de nuevo practicable para la navegación, las fortificaciones de Bocachica perderían su razón de ser. Por lo tanto, los españoles decidieron construir la escollera, que es una barrera artificial en piedra bajo el agua, desde el norte de Tierrabomba hasta la Punta de Icao en Bocagrande. Mientras tanto se definían la construcción del fuerte de San Fernando, la batería de San José y la plataforma del Ángel San Rafael en Bocachica (Marco Dorta, 1998).

Los orientadores turísticos de Bocachica no tienen mucha información ni claridad sobre las ruinas de las fortificaciones de Chamba, San Felipe, Santiago y San Luis, las tres primeras apostadas al occidente de la isla de Tierrabomba y San Luis, muy cerca de la playa turística a unos 300 mts. de San Fernando. Al respecto, sus relatos son escasos y contradictorios, apoyados siempre en los relatos del fuerte de San Fernando; hay confusión sobre las incursiones del Barón de Pointis y del Almirante Vernon. Por esa razón, el siguiente fragmento de relato es lo único que, al respecto, se reproduce aquí y posteriormente aclarado con base en la historiografía.

La batería que está ubicada al frente es San Felipe (La observación se hace desde una lancha sobre mar abierto). Lo que llaman batería es todo lo que conforma un conjunto de cañones. Un solo cañón no forma una batería, de dos cañones en adelante sí. Toda la parte que ven destruida, parte de la garita, fue destruida a punta de cañonazos. Los cañones eran taquiados con pólvora suficiente y corrían hasta el alcance, dos kilómetros, del barco contrario, que era el objetivo a nivel del mar. Luego trataban de entrar a Chamba por la Bocagrande y Vernon desembarcó, pero solamente con 3.000 hombres. Blas de Lezo, solamente con cien hombres lo combatió. Y trajo (Vernon) 180 naves. Porque ya sabemos, primero fue el Barón de Pointis, el francés, sellaron Bocagrande y entró Vernon, pero ya antes había logrado el Barón de Pointis entrar a Cartagena. Y Blas de Lezo fue el que combatió con ambos.

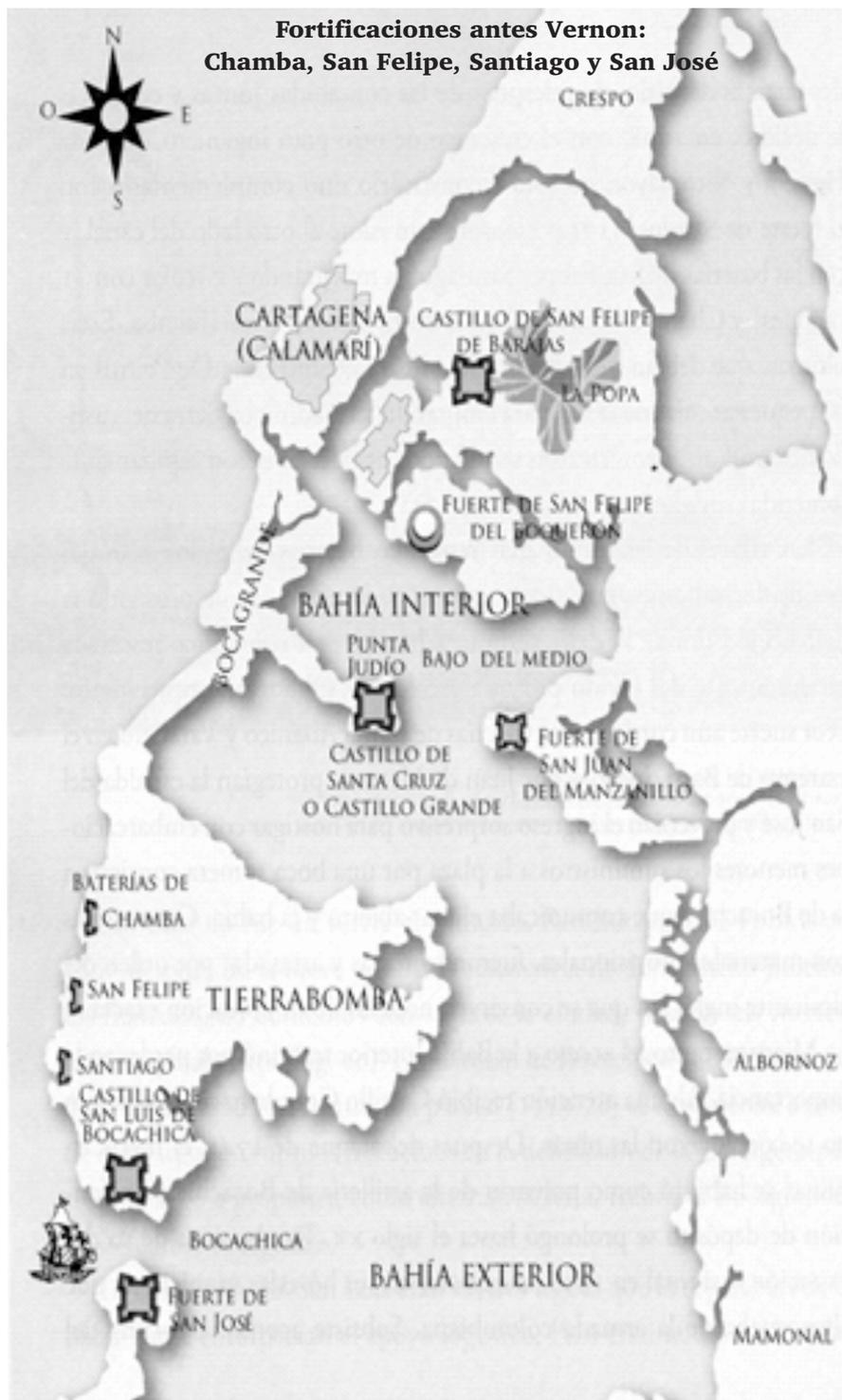


Imagen tomada de Segovia, Las fortificaciones de Cartagena, p. 76.

...Por aquí pasaban en burro. Por aquí por donde andamos nosotros pasaban en burro (señalando la orilla de la costa occidental). O sea, que estas baterías siempre fueron construidas lejos del mar (Ahora están sobre la línea costera). Los abuelos de uno caminaban por aquí. Esto era seco.

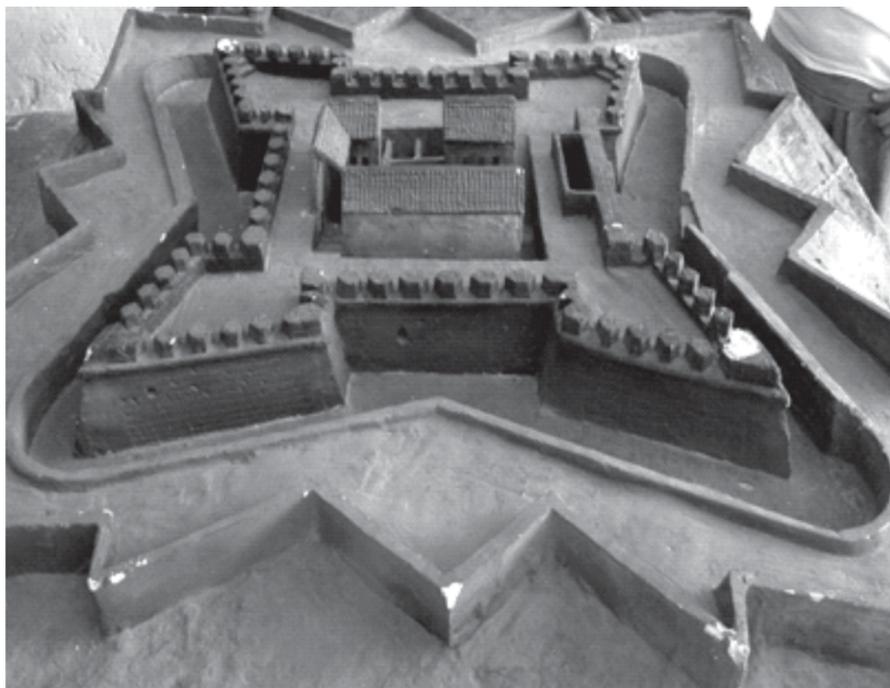
...En la parte esa hay unos cementerios, por los 25.000 hombres y 180 naves (refiriéndose a la tropa de Vernon), pero nunca tuvo el objetivo de tomarse San Fernando y se quedó con las baterías, por eso es que San Fernando siempre era rodeado por las baterías, la que está a la entrada se llama San Francisco de Regis, que muchos le dicen Rey, la que está a la entrada de San Fernando, por ahí se caminaba y todo era totalmente cubierto de tierra y vegetación.

...Chamba es una batería. Ahí en el agua (frente a Chamba) hay un cañón de hierro, más grande que el que usted vio allá en el castillo del Ángel. Pero como es de hierro la gente no le ha dado importancia, donde hubiera sido de bronce ya se lo hubieran desaparecido.

El Castillo San Luis en Bocachica fue construido entre 1647 y 1661, tan pronto como se produjo el cierre natural de Bocagrande. En la ciudad ya se habían construido el castillo San Felipe de Barajas y las “primeras cortinas del recinto real de la ciudad” (Zapatero, 1979). San Luis se pensó con la intención de defender la entrada de Bocachica por lo menos durante los siguientes cien años, prometiendo ser una fortaleza inexpugnable. Según los planos analizados por arquitectos restauradores durante la exploración arqueológica de 1996, el castillo estaba constituido por cuatro baluartes sobre una base cuadrada, “cuatro amplios almacenes para el aprovisionamiento de víveres y municiones”, tres aljibes, cuatro garitones, uno en cada baluarte, “amplios cuarteles de dos pisos para alojar a más de 300 soldados, plaza de armas, caballerizas, un foso seco alrededor, puerta levadiza, entre muchos otros elementos y accesorios (Zúñiga, 1996, p. 17). El castillo era acompañado de una atalaya o faro ubicado a pocos metros hacia el norte para divisar e informar sobre la llegada de barcos adversarios.

A finales del siglo XVII España libraba una guerra contra Francia conocida como la Guerra de los nueve años o la Guerra de la Liga de Augsburgo, cuyo escenario bélico fue trasladado de Europa a las colonias americanas. Para ese momento España sufría un debilitamiento político y militar a causa de la misma guerra y, a nivel local, en las colonias, adolecía de la negligencia de sus administradores públicos. A propósito de esto, Gonzálo Zúñiga narra lo siguiente:

...los trescientos hombres que conformaban la guarnición de San Luis de Bocachica tomaron muy en serio su papel, y se prepararon para



Maqueta del Castillo de San Luis exhibida en el Museo del fuerte San Fernando. Foto: Mabel Vergel

asumir la defensa del castillo. Pero fueron bajando la guardia a medida que pasaban los años sin ninguna novedad, y terminaron uniéndose a la carrera mercantilista emprendida por el resto de los habitantes de la ciudad. Veinticinco años después de su llegada a Cartagena, el castellano (Sancho Jimeno, a cargo del fuerte) era un rico hacendado, y la guarnición de San Luis estaba reducida a sólo quince hombres, que se alojaban espaciosamente en el enorme edificio, pasando las plácidas jornadas dedicadas a la pesca, a la caza, y a la vigilancia de unos cuantos presos, puestos bajo su cuidado por el Tribunal de la Inquisición. (p. 63).

Finalizando la guerra, el rey de Francia decidió enviar expediciones corsarias a América para atacar sus plazas más importantes. En 1697 envió al almirante francés Jean-Bernard Desjeans, barón de Pointis, con patente de corso, “al mando de una flota de 28 naves, dotada de 500 cañones y 4.000 hombres como tropa de desembarco, además de 1.200 bucaneros” (Cartagena pregón de la libertad, p. 36). Los pormenores de la incursión del Barón de Pointis a Cartagena son narrados por Gonzálo Zuñiga Ángel, en su libro ya referenciado, del cual se extrajo la información de los párrafos siguientes.

El almirante Desjeans hostigó la ciudad de Cartagena y luego decidió entrar por Bocachica, acceso que suponía más difícil ante la presencia del San Luis. Pero la prontitud de la llegada de los franceses y el descuido al que habían sometido el castillo, desprovisto de suficientes hombres y de mantenimiento adecuado de la artillería, los franceses lograron la rendición final del fuerte en un par de días. Tan desprovisto de guardia militar entrenada estaba el, que en la defensa participaron esclavos sin mayor entrenamiento militar y sin mucho entusiasmo, dado que tres años atrás vieron como el castellano Ramón Jimeno, su líder, sometía a negros cimarrones⁹, atacados y tomados prisioneros de los palenques cercanos a la ciudad. Dos de los cimarrones presos fueron enviados a la horca como escarmiento para todos sus congéneres.

La rendición del fuerte de San Luis, facilitó la entrada a la bahía y la toma final de la ciudad, acarreando terribles pérdidas a Cartagena tras los saqueos y el pago que tuvo que hacer por su rescate. El fuerte de San Luis quedó en muy mal estado, inservible tras la última voladura propinada por los franceses antes de abandonar la ciudad. Por su parte, los franceses sufrieron su propia derrota ante la investida de los ingleses quienes arrebataron parte del botín muy cerca de las costas de Jamaica, atendiendo a la alianza que en ese momento tenían con España y en contra Francia. Otra parte de la tropa murió durante el asedio a Cartagena a causa de enfermedades como la malaria. Y finalmente, el almirante Desjeans fue llevado a juicio por haber incumplido un convenio de naturaleza diplomática en Europa y por los excesos cometidos en Cartagena.

Casi de inmediato al desastre ocasionado por el Almirante Desjeans, Barón de Pointis, se les ordenó a los ingenieros militares, entre ellos el ingeniero Herrera y Sotomayor, la recomposición del complejo defensivo y el fortalecimiento del canal de entrada de Bocachica. Por lo tanto se dispuso el fortalecimiento del castillo de San Luis y la construcción del fuerte San José sobre un islote frente a la punta norte de la isla de Barú, justo sobre el canal de entrada a la bahía, para que cruzara fuego con el primero. También se construyeron las baterías de Santiago, San Felipe y Chamba más al norte del castillo de San Luis sobre los escarpados de la costa occidental de la isla de Tierrabomba. El planteamiento de su construcción argumentaba que esta costa facilitaba el desembarco del enemigo conduciéndolo por tierra hasta la fortaleza de San Luis y por el

⁹Cimarrón era el esclavo rebelde o fugitivo que vivía lejos del control español y por fuera del sistema esclavista. Generalmente se refugiaban y organizaban en los palenques.

lado norte hacia la ciudad de Cartagena, que aun conservaba cerrado el canal de Bocagrande con la barrera de arena. De manera que a partir de 1720 empezaron las obras de las tres baterías, destruidas posteriormente por la escuadra del Almirante Edward Vernon (Zapatero, 1979, p 97-99). Hoy en día solo es posible ver parte de sus ruinas a las cuales se llega más fácil por agua en una pequeña lancha o por tierra.

El fuerte de San José fue construido entre 1714 y 1725. Se acompañaba de dos baterías ubicadas a su espalda sobre Barú: la de Varadero y Punta Abanico que fueron destruidas por el Almirante Vernon en 1741 (Segovia, 2009, p. 75). San José está constituido por “sus murallas atroneras, con nueve cañoneras para el frente de la boca (frente al canal de Bocachica); tres garitas y dos puertas -la principal y la surtida al manglar-; un cuartel para la tropa; cuarto del cabo; almacén de pólvora y de pertrechos; cisterna; oficina, y una escollera para protección de la escarpa” (Zapatero, p. 97). Luego se construyó la batería baja que forma una L con la construcción inicial, con el fin de “alcanzar a los buques enemigos en la línea de flotación” (Urueta & De Piñeres, 2011, p. 30).

Debido al tamaño del fuerte y al poco mantenimiento que se le hace, su recorrido turístico es muy rápido. Son muy pocos los datos que los orientadores turísticos aportan de la batería en sí misma y la mayoría están sujetos a su relación con el Fuerte de San Fernando en términos de estrategia militar. Sus relatos se limitan a mencionar un elemento u ornamento de la fortaleza, como una garita o un merlón, invitan a conocer el aljibe junto con una cisterna para recoger agua lluvia, las



Ruina de la batería de Santiago. Foto: Mabel Vergel

paredes de una habitación con dibujos de una mujer y un barco, al parecer, hechos en la época y la habitación donde, supuestamente, estuvo recluido Antonio Nariño.

... Este fuerte no recibió ningún ataque porque cuando San José fue construido ya los ataques habían quedado detrás. Porque estos más que todo fueron construidos para defender la bahía, o sea como defensa de Cartagena.

... San Fernando es una fortaleza; lo que es castillo es Castillo Grande, y el único castillo que se tomaron fue el de San Luis; sobre los restos de San Luis, Antonio de Arévalo hizo los planos y fue construido San Fernando. Cuando llegó Vernon se tomaron las baterías de allá (Santiago, San Felipe y Chamba), esta también fue tomada (San José), ésta está al nivel del mar... Como ya San Luis fuese atacado, primero trataron de entrar por la Bocagrande, luego retrocedieron - porque mucho antes atacó el Barón de Pointis- y ya venían con las velas, mástiles tumbados hacia abajo, y acá se los arremataban... fuego cruzado, este por debajo (San José) y San Fernando por arriba.

... Esa teja es original. En puro ladrillo militar. Las tejas estas las hacían con barro... De aquí sacaban el agua con totumo. Es lo que llaman una canal. Conducía a un aljibe. Nosotros utilizamos el agua esta que se almacena aquí sobre todo para lavar la ropa porque Bocachica no tiene acueducto y el agua es cara...

El Castillo de San Fernando se llama así en memoria de Fernando VII, se empezó a construir el 12 de marzo de 1753 por el ingeniero Juan



Patio de Armas, fuerte San José. Foto: Mabel Vergel

Bautista Mac Evans, como defensa de la Isla de Tierra Bomba junto con San José. El Fuerte de San Fernando tiene forma de una herradura de caballo porque ahí existía un famoso forso (foso) llamado de los Tiburones, pero hoy en día los tiburones son modernos que son los niños “atrapa monedas”.

La base de las fortificaciones se hizo con piedra coralina sacada de Barú... El labrado de las piedras coralinas se hacía a punta de martillo y cinceles, ya que no habían ninguna clase de herramientas. ¿Como se llama la pega? El calicanto. El calicanto se hacía con arena del mar; agua del mar; ceniza, aceite de higuerilla que era una planta vegetal, miel de caña, sangre de res y la sangre que derramaron nuestros descendientes (por ancestros o ascendientes) para pegar. Eso es lo que llaman un cemento de la época. El negro esclavo que no quería trabajar lo azotaban fuertemente con un látigo para sacarle su última gota de sangre y que esa sangre hiciera parte de la mezcla...

A estos castillos traían muchos negros esclavos del África porque primero la Isla de Tierrabomba era habitada por indios pero al español el indio no le servía porque era flojo y era muy frágil de los dedos, porque todas esas piedras tenían que tallarla a punta de machete, martillo y cincel, a punta de golpes, por eso sufrían tanto de los pulmones, que no les servían, entonces empiezan a traer negros esclavos del África y abandonan a los indios y al abandonar a los indios es cuando empieza haber un cruce entre los indios y los negros con las indias y es donde quedamos nosotros. Nosotros no es que seamos negros, nosotros lo que somos es mestizos, porque tenemos dos razas, la del negro y la del indio. Observe que aquí en Cartagena a unas dos horas tenemos un pueblo llamado Palenque que fue donde los negros esclavos de refugiaron en aquel tiempo, y observe que allí es donde encontramos los negros... hablamos de la tierra de Pambelé, un boxeador que fue campeón.

Esto es un horno natural (En el primer salón del fuerte frente a la recepción). Esta era la parte de cocina que utilizaban los españoles. Este horno era lleno de, de palos, de leña que llamamos nosotros.

Aquí era encendido y de aquí empezaban a salir muchos alimentos para los negros esclavos, alimento por lo que ellos comían algo, pero no eran alimentos de que los iba a sostener durante todo los días sino que era en el momento que estaban tallando la piedra, porque la piedra coral era traída en grupo y a cada negro le entregaban una piedra con su debido tiempo, que esa piedra tenía que entregarla tallada a punta de machete, martillo y cincel. El que no tenía la oportunidad de tallar esa piedra le pegaban fuertemente con látigo y así le sacaban la sangre y esa sangre era traducida a la mezcla con el fin de que le diera más contundencia o más pegante a la mezcla.



Imagen tomada de Segovia, Las fortificaciones de Cartagena, p. 95.

...Aquí existió una enfermedad llamada la lepra. Y como la lepra era una enfermedad contagiosa, por eso, ellos al enfermo trataban de sacarlo de este castillo como diera lugar para que no hubiera ninguna clase de epidemia o contaminaciones dentro de ellos mismos.

Durante mucho tiempo en Cartagena ha circulado la leyenda que dice que el pegamento utilizado para unir las piedras que conforman las paredes de los monumentos coloniales, incluía sangre de esclavo. Varios documentos que hablan del patrimonio cultural heredado de la colonia en Colombia, mencionan el uso de la sangre de ganado como parte del pegamento o argamasa para fijar los ladrillos de las construcciones militares o civiles. Pero para el caso de las construcciones de Cartagena no se encuentran documentos técnicos ni históricos que soporten esta idea, mucho menos el uso de la sangre de los esclavos. Al respecto, Rodolfo Segovia (2009) afirma que:

“...el mejor mortero era la argamasa preparada con tres partes de arena lavada, preferiblemente de arroyo (la mar, por los cloruros que interfieren el fraguado, era menos apreciada), y dos partes de cal viva mezcladas con agua, y todo reposado y cernido. Nada más era necesario si se tenía buen cuidado al recoger los ingredientes. Se mezclaba al ojo según el grosor de la arena y la textura y humedad de la cal ya apagada... Murallas y fuertes que aún perduran orgullosamente erguidos en Cartagena, no tienen más pega que ésta, excepto en los aljibes y demás obras sumergidas. La sangre de toro, de esclavo o de cualquier otro ser vivo ciertamente sobraba, como tampoco era menester las claras de huevo de la imáginería popular”. (p. 55)



Fuerte de San Fernando. Foto, Ricardo Maldonado



Foto tomada por Mabel Vergel

La mano de obra utilizada para la construcción de las fortificaciones en Cartagena se componía de “artesanos y peones libres, los presidiarios y los esclavos negros, quienes aportaron su talento y sudor a las fortificaciones” (p. 50). Según Segovia, la mano de obra esclava no era la de mayor proporción por ser muy costosa. En cambio los reos que venían de todas partes del virreinato lograron constituir el grueso de la mano de obra en el siglo XVIII. Las cuadrillas de esclavos bien podían ser de propiedad real o alquiladas por parte de los vecinos de la ciudad. Por otra parte, muchos de los materiales utilizados eran extraídos de los alrededores de Cartagena, principalmente la piedra. La madera era traída del Sinú y del Atrato.

Sobre los oficios heredados de la colonia vinculados a las fortificaciones, el historiador Solano de las Aguas (2011) señala que:

“... la condición de capital provincial, principal puerto y plaza fuerte del virreinato, crearon circunstancias favorables para que en Cartagena surgiera un vigoroso núcleo de artesanos... (canteros, herreros, tejeros, carpinteros, caleros, alarifes, etc.), el que entre los siglos XVI y XVIII ayudó a transformar el inicial poblado de casas de bahareque y enea en un sistema de construcciones de defensa y en vivienda hechas de piedra y calicanto. Su condición portuaria y comercial también favoreció el desarrollo de los oficios ligados a la

reparación y construcción de embarcaciones, en especial la carpintería de ribera, la calafatería y la herrería”. (p. 81)

En la isla de Tierrabomba se dio inicio muy tempranamente “a la explotación de las primeras canteras de piedra... conocidas luego como las Canteras del Rey” (Zuñiga Ángel, p. 35).

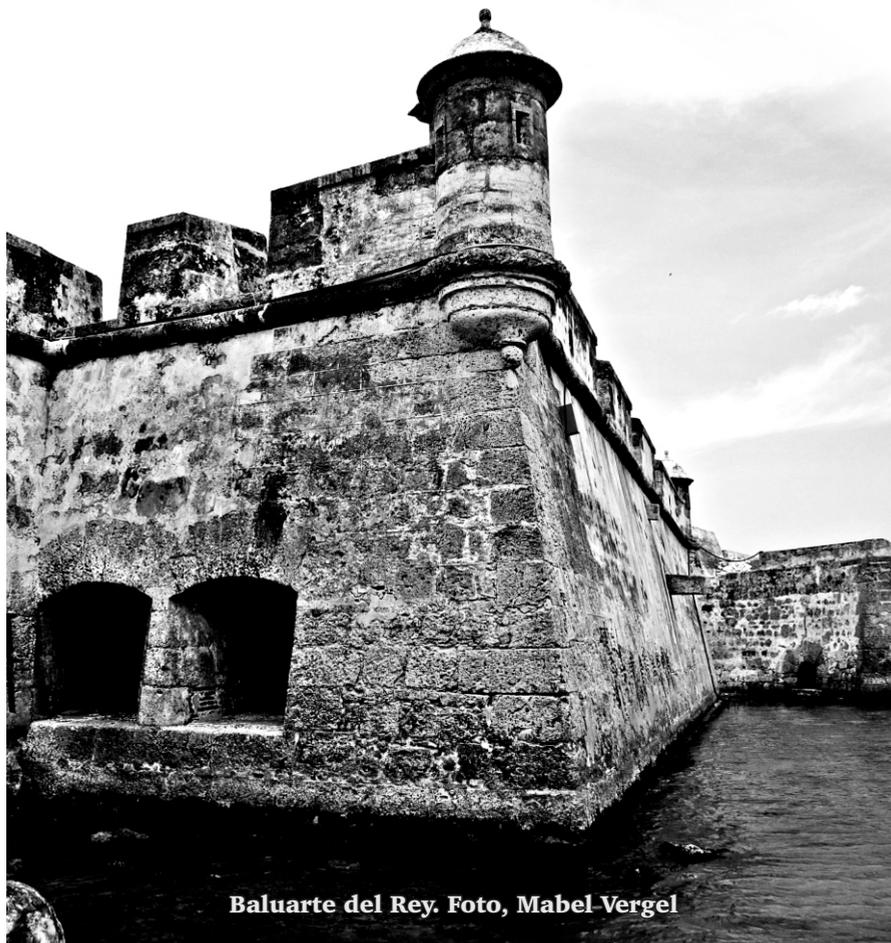
La presencia del elemento racial africano en la isla de Tierrabomba empezó a definir desde muy temprano su composición social. Aparte de trabajar en las obras de construcción de las fortificaciones y ayudar eventualmente en la defensa de la plaza, los primeros pobladores, negros-esclavos, se dedicaron a labores como agricultura de pan coger, pesca, ganadería y, además, ayudaban a las labores de enfermería cuyo servicio se prestaba en la isla, específicamente en Caño del Oro, en una suerte de hospital que posteriormente se fue destinando como leprosoario. Los servicios de enfermería se ofrecían en especial a los recién llegados africanos que caían enfermos; era como un lugar de aislamiento y recuperación, fundamental para su posterior venta en la plaza de Cartagena (Higuera, p. 38). Según Zuñiga Ángel (p. 35), un campamento levantado en Bocachica, asociado a las obras de construcción fue el que sentó las bases del futuro poblado, que contaba con la infraestructura necesaria para “la faena y vivienda permanente de más de trescientos trabajadores”.

El descenso demográfico de la población indígena ha sido tratado ampliamente por la historiografía destacando como causas los fuertes trabajos a los que fueron sometidos por parte de los españoles, las enfermedades como la viruela que estos últimos trajeron consigo y para los cuales los indígenas no tenían defensas naturales, la baja fecundidad de las mujeres indígenas debido a la desestructuración de sus familias porque sus hombres eran trasladados a minas y otros sitios de trabajo como plantaciones, entre otros factores (Borrero Pla, p. 64).

Según Carmen Borrero Pla (p. 103) “en todos los palenques se daría una especie de hibridación cultural de rasgos africanos e indígenas”. Y José Polo Acuña anota que se ha explorado muy poco sobre la existencia de personas no negras en los palenques pero que se sabe de la convivencia con zambos, blancos e indígenas, y agrega que los palenques fueron espacios “propicios para mestizajes y encuentros culturales de diverso tipo donde se forjaron variopintas identidades” (2011, p. 35). La mención que hacen los orientadores turísticos al respecto, al parecer corresponde más a la conformación socio-racial de los palenques, lo que no indica que en Bocachica no se haya producido “hibridación cultural” o mestizaje.

Prueba de ello es que pese al predominio étnico afrodescendiente, la composición racial es altamente mestiza.

(Parte superior del Fuerte de San Fernando) Estos son los dos baluartes: El Rey y la Reina. Digamos como el rey de España, como Madrid, Barcelona que tenían su rey y tenían su reina. Por ejemplo, allá hay un tendal, ese es el de la Reina y donde está la bandera (de Colombia subiendo la rampa), ese se llama Baluarte del Rey... Esto es una tronera. Tronera quiere decir que aquí iba un cañón colocado. Observen de que acá es diferente. Adentro es más reducido, afuera es más ancho. Pero es más ancho con el fin de que el cañón pueda buscar el enemigo. Mientras que la artillería (aspillera) es a lo contrario; ancho adentro y angosto afuera, porque eso era para disparar por medio de fusil. Siempre de adentro hacia fuera porque de afuera para



Baluarte del Rey. Foto, Mabel Vergel

adentro era muy difícil para el enemigo.

Hablemos del fresco (clima más templado) porque existió algo... Observe que el castillo tiene cerca de unos 3 metros de espesor con el fin de que el calor no fuera a traspasar la pared, siempre adentro, el aire es acondicionado, frío, porque la calor es muy difícil que vaya a traspasar la pared...

Eso que miramos allá (invita a mirar a través de una de la aspilleras de una habitación) es la Casa de Huéspedes, donde va el Presidente aquí en Cartagena cuando viene a sus vacaciones. Queda en Manzanillo, frente al Terminal Marítimo de Cartagena. El que miramos en la otra punta es la Batería de San José. Ese que usted ve allá, hablamos del Club de Pesca, queda a la bajada del Puente Román, saliendo por la Calle Larga o por el Centro de Convenciones... Este, el que miramos en la parte alta (desde el interior del Fuerte San Fernando no se alcanza a ver), es el castillo Ángel San Rafael, donde le digo que está el túnel que tiene 1.500 mts. de longitud.

...El primero (fortificación) que estuvo aquí se llamaba San Luis. Sobre la ruina de San Luis, que fue atacado por el pirata Edward Vernon, que dejó completamente en ruina, toma parte San Fernando...

Esta es la Plaza de Armas. Aquí fue donde filmaron películas como La Quemada, El Zorro, La Pezuña del Diablo, Nostromo y en Busca de la esmeralda perdida. Aquí nos damos cuenta de que la marea está baja por lo que le vemos poco agua al hueco (Desagüe en el centro de la Plaza de Armas). A las 6 de la tarde que el mar empieza a crecer, si crece demasiado el agua sobresale al hueco y rodea toda esta parte. Pero cuando empieza a bajar, nuevamente el agua empieza a caer aquí y empieza a correr por eso 4 huecos que bajan al nivel del mar. ¿Por qué los españoles hacen esto? Porque el castillo está construido dentro del mar, porque las piedras del castillo son vivas. Hablamos de piedra coral. Y si hacen esta construcción lejos del mar las piedras se mueren y el castillo puede crear grietas porque están lejos de su ambiente.

Al terminar de darle instrucciones a las tropas, la tropa era repartida a estos pequeños cuarteles que son dormitorios (Alrededor del Patio de Armas hacia el oriente). En cada cuarto de esos iba un mesón y en cada mesón dormían 30 soldados uno encima del otro, porque era la mejor parte donde ellos tenían la facilidad de vigilar la entrada a la Bahía de Cartagena. La historia dice que los españoles para cerrar esta entrada, lo hacían con dos cadenas de bronce que eran tiradas del Fuerte de San Fernando a la Batería de San José siempre a nivel del mar. Barco que tratara de entrar en la noche era barco que quedaba montado en la cadena y comenzaban los ataques. San Fernando por ser más alto, este dispara a las velas. Aquel (San José),

por ser una batería, dispara a nivel del mar, cogiéndole el casco, o sea que, las embarcaciones grandes eran destruidas y ninguno de los dos castillos se hacían daño por el plomo cruzado. Por eso es que la entrada lleva el nombre de Tierra Bomba porque aquí se formaban los bombardeos.

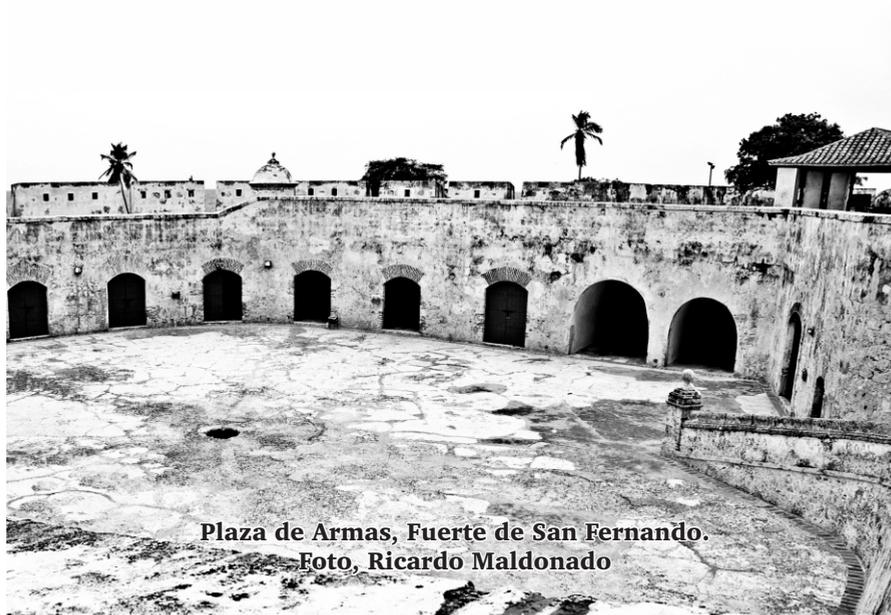
Esta era la habitación para el comandante y era respaldada por 4 artillerías. O sea, era para el patrón, el que dirigía todos los grupos que estaban alrededor de la plaza. Pero él, cuando necesitaba algo, no tenía necesidad de salir; sino de aquí gritaba, pedía, y todo le llegaba porque es la única habitación que tiene la acústica que usted está sintiendo. Y por medio de esta acústica, le servía como de teléfono sin hilo (En este punto el orientador grita para demostrar como se distribuye el sonido). O sea que la voz se transmite y se escucha en todo el castillo, el eco. Y en aquella época, como llovía tanto, y las piedras son vivas, el chupar el agua las piedras de arriba, podría chorrear todas las paredes. O sea que aquí se sentía una frialdad. Entonces ellos, para poder brindarle calor (a la habitación) tenían aquí una pequeña chimenea, ahí le metían unos palos prendidos y eso le provocaba calor a la habitación. O sea que fíjese en toda la inteligencia que tenían ellos. Esto era cuidado por cuatro guardianes que siempre estaban mirando hacia el mar.

Esta es una letrina dejada por los españoles. Pero miren la forma de la letrina que no hay necesidad de echarle agua sino que los españoles esperaban a que la marea creciera, la marea los restriega y al bajar las deja completamente limpias. Miren que cada hueco de estos es una letrina. Observe de que abajo tiene el mar, el agua. La tiene bastante retirada porque la marea estaba seca. Cuando la marea crece el agua llega a este punto y el bajar lo deja completamente limpio. Esa es la inteligencia militar o estrategia militar. Ellos estaban haciendo sus necesidades en esta forma y siempre tenían que estar con el fusil afuera. O sea que ellos ni haciendo sus necesidades podían descuidar la fortaleza, porque siempre el enemigo estaba por aquí porque quería tomarse la entrada esta (Bocachica) para poder llegar a Cartagena y saquear a la ciudad.

El siglo XVIII comenzó en Cartagena con un declive en su actividad comercial y un giro mayor hacia su vocación como plaza fuerte, convirtiéndola en importante bastión imperial (Segovia & Sourdis, 2005). Cada vez, se hacía más imperiosa la necesidad de fortalecer la plaza, sobre todo por las constantes guerras que España sostuvo contra Inglaterra en Europa durante ese siglo. Por tal razón en toda la ciudad se incrementaron las obras de defensa ya fuera construyendo nuevas edificaciones o fortaleciendo las existentes.

Entre 1739 y 1748 Inglaterra y España se enfrentaron en la Guerra del Asiento o llamada también, Guerra de la oreja de Jenkins¹⁰. La tendiente expansión geográfica y comercial de ambas potencias aumentaban las tensiones entre ellas y la resolución poco efectiva de anteriores conflictos condujeron a que durante esta década estallara una de las más fuertes confrontaciones, cuyos escenarios variaron entre Europa y América. Varias factores fueron causa de dicha confrontación: la inconformidad de España ante el incremento del contrabando y la piratería por parte de los ingleses; la presión ejercida por los ingleses sobre el monopolio comercial entre la metrópoli española y sus colonias americanas, que se rompió definitivamente con el Asiento de Negros¹¹ otorgado a Inglaterra tras el Tratado de Utrech; la disputa por las colonias norteamericanas y algunos territorios en Europa (Segovia & Sourdis Nájera).

Una de las contiendas que hicieron parte de esta guerra y que más destacan los orientadores turísticos de Bocachica, fue el ataque del Almirante Edward Vernon a Cartagena en 1741, cuando la ciudad aun estaba reponiéndose del reciente ataque del Barón de Pointis. La historiografía tradicional dice que la flota de Vernon fue la más grande en número de las que asecharon a la ciudad de Cartagena. La componían 180 buques y alrededor de 23.000 hombres de guerra (Segovia, p. 77).



**Plaza de Armas, Fuerte de San Fernando.
Foto, Ricardo Maldonado**

Los fuertes y baterías de Bocachica contuvieron por dos semanas la entrada de Vernon a la bahía pero aun así fueron destruidos. Ese fue el final del Castillo de San Luis y de las baterías Chamba, San Felipe y Santiago. La defensa última y decisiva de la ciudad se dio en el Castillo San Fernando de Barajas al mando del General de la Armada Don Blas de Leso, apoyado por unos 2.800 efectivos, que según Rodolfo Segovia (p. 79), incluía indios flecheros. El triunfo sería para el ejército cartagenero, aunque fue una batalla difícil que dejó grandes pérdidas a la ciudad de nuevo. Cabe anotar que Edward Vernon no era corsario, sino el comandante en jefe de las fuerzas navales británicas. Y que parte de su derrota en Cartagena se debió a la malaria, enfermedad transmitida por la picadura de mosquitos que afectó hasta la muerte a muchos de sus soldados.

Tras la derrota de Vernon, una vez más los ingenieros militares españoles se aprestaron a reparar y fortalecer la entrada principal de la bahía de Cartagena. Esta vez el arte de la estrategia militar aconsejaba la restauración y perfeccionamiento del fuerte de San José, y la construcción de los fuertes de San Fernando y del Ángel San Rafael. Luego de considerar la reparación del Castillo De San Luis, los ingenieros desecharon por completo esta idea y se decidieron por la construcción del fuerte de San Fernando -tras largas y hostiles discusiones al respecto-, en la costa sur de Bocachica, frente a la batería de San José.

Las obras de edificación del Fuerte de San Fernando empezaron a realizarse en 1751 bajo la dirección del ingeniero Juan Bautista Mac-Evans. Tras su muerte en Cartagena ese mismo año, sería relevado por el ingeniero Antonio de Arévalo quien haría unas modificaciones y además llevaría a cabo las obras de construcción de las baterías colaterales Santiago y San Juan Francisco de Regis, que servirían de apoyo al fuerte de San Fernando (Zapatero, p. 149). La primera batería se conserva original junto con el fuerte y la segunda fue demolida en el siglo XX, para

¹⁰Tomó este nombre a partir de un episodio particular acaecido en Florida en el que un guardacosta español liderado por el capitán Juan León Fandiño, intercepta el navío inglés Rebecca, capitaneado por el pirata Robert Jenkins. León Fandiño ató a Jenkins al mástil de su embarcación y con una espada le cortó una oreja, además de que envió mensajes de amenaza al monarca inglés. Por tal ofensa, el gobierno británico pidió al de España una indemnización que este último se negó a pagar y esta sería la gota que derramaría la copa para declarar la guerra a España.

ser luego restaurada cuando se dispuso la revitalización de todas las fortificaciones de Bocachica para fines turísticos.

Efectivamente la decisión final de construir dos fortificaciones, la de San Fernando y la de San José, una frente a la otra sobre el estrecho canal de Bocachica, reforzadas por las batería colaterales, se tomó con el objeto de hacer imposible la entrada de buques enemigos a la ciudad por la bahía. Juan Manuel Zapatero (p. 140) explica que los 13 cañones de la batería del San José se dispusieron en forma oblicua hacia la salida del canal y los 7 cañones del San Fernando, mirando hacia la bahía. Se establecieron los ángulos de disparo de modo que los fuertes no se hicieran daño entre sí, y posteriores obras de mejoramiento lograron que ambos fuertes dispararan tanto a las velas como a la línea de flote de los barcos enemigos.

Los orientadores turísticos generalmente dicen que el foso húmedo que rodea a San Fernando se llama el Foso de los Tiburones y que ahí eran arrojados los enemigos o los esclavos, como forma de castigo. La única referencia que se encuentra es para decir que hace parte de la leyenda que se cuenta en el lugar para llamar la atención de los turistas. La función de los fosos, que podían ser húmedos o secos, era dificultar el acceso de los soldados enemigos a la fortificación, aislando sus paredes de la tierra circundante.

El fuerte de San Fernando tiene dos habitaciones que son muy interesantes. La habitación donde estuvo preso el famoso Antonio Nariño que fue uno de los precursores de la Independencia y la habitación donde estaba una tortura que cada segundo le caía una gota de agua al enemigo en el cráneo. Le podía hundir hasta dos pulgadas de su cabeza. Desde ese sitio era donde empezaban a salir locos, parálíticos, moribundos, con la espalda carcomida porque eran recostados sobre una pared donde esa gota de agua le caía en el cráneo y al rodarle por la espalda se la pelaba toda durante un mes. Después del mes lo sacaban hacia el sol, para obligarlo de esa forma a hablar todo lo que sabía. Y si él no sabía nada pues mejor prefería morir porque el sol le comía la retina de la vista y quedaba ciego porque ya salían adaptados por completo a la plena oscuridad. O sea que era la forma de torturarlos o hacerlos hablar... Ahí sólo llegaban los negros esclavos, los prisioneros que cogían en los barcos que se encallaban aquí sobre la cadena que yo les estuve explicando para que ellos

¹¹ El Asiento de Negros es la formalización del monopolio del tráfico y comercio de esclavos que se le otorgó a Inglaterra en 1713, tras la Guerra de Sucesión de España que se finalizó con el Tratado de Utrech.

confesaran todo lo que se sabía.

Vamos a mirar alrededor de la pared y nos vamos a encontrar con muchas manchas blancas alrededor de la pared. Por aquí salía el agua con mucha frecuencia, entonces traían al enemigo al Castillo este llamado San Fernando, lo colocaban debajo de esta gota de agua, le colocaban un corbatín de manera en el cuello, como seña de muerte. Un cinturón en la cintura, dos pesas pesadas, una en cada pie, le abrían los brazos y eran clavados con unos clavos, dos espadas una en cada sentido, pero esas eran con el fin que no tuviera lugar de esquivar la gota de agua sino que se tuviera que quedar estático debajo de ella. Cada segundo esa gota de agua le caía al enemigo en el cráneo. Al tener 10 o 15 días se sentía tranquilo porque era fresco lo que ellos recibían. Pero después del mes, dos meses en adelante empiezan a sentirse locos, paralíticos y como inmundos, con la espalda toda dormida.

Esta habitación oscura está aislada del calor gracias a otra pared y a que sus propias paredes son gruesas, porque era el antiguo polvorín; era donde se guardaba la pólvora y había que aislarla para que el calor no encendiera la pólvora y estallara el castillo. Cuando dejó de ser utilizada como polvorín se convierte en una cárcel política. Aquí estuvieron tres prisioneros muy importantes como Nariño, Santander y Mariano Ospina Rodríguez quien fue presidente de Colombia. Hubo uno de ellos que fue demasiado inteligente y pudo escapar: Antonio Nariño. Para escapar engañó a un centinela con una moneda de oro. El centinela le consiguió una balsa o canoa de remo, logró abordarla y llegar a Cartagena. Al llegar a Cartagena se hizo a vía terrestre y llegó a un sitio llamado Taganga, que eso queda en el Rodadero de Santa Marta. De Santa Marta siguió y llegó a Cali donde él conquistó su libertad (y se hizo) precursor de la Independencia y de los Derechos del Hombre. Continuó con vida, llegó a Bogotá y luego a un sitio llamado Villa de Leyva y es donde el muere. Ese es el final de Antonio Nariño. Aquí le entraba sólo aire pero no luz. El aire con el fin de mantenerlo vivo y que no se fuera a asfixiar dentro de la prisión porque necesitaban mantenerlo vivo para sacarle información (Esto es para mostrar los respiraderos de la habitación).

...Uno de estos dibujos que ve aquí es Antonio Nariño. Son pinturas de la época que fueron pintadas por los españoles. El otro dibujo pertenece a la India Catalina. El dibujo de la casa es el leprosario que queda en Caño del Oro.

La leyenda sobre la tortura de la gota de agua tiene su origen en los medios de tortura que la Santa Inquisición utilizaba para sacar información a los detenidos. Es decir, también durante el tiempo que esta institución perduró en Europa, se habló del uso de este medio de tortura, que consistía en limitar el movimiento del reo y dejarle caer una gota de



Dagoberto Medina frente a la ventana de la prisión de Antonio Nariño.

Foto: Mabel Vergel

agua sobre la cabeza, quien por el constante goteo y otros factores, terminaría perdiendo la razón. Sin embargo, para el caso de Hispanoamérica, la bibliografía consultada no menciona la práctica de la tortura de la gota de agua por parte de la Inquisición. Los medios que utilizaron en Hispanoamérica fueron los de la garrucha, el potro, la tortura del fuego y la tortura de la toca o del agua (De la Torre, 2014, p. 130). A diferencia de la que cuentan los orientadores turísticos, la tortura del agua consistía en poner una toca o un trapo dentro la boca del torturado, que se iba humedeciendo con grandes cantidades de agua, hasta provocar ahogamiento.

Es de anotar, que la instauración del Tribunal de la Santa Inquisición en Cartagena tiene relación con la entrada permanente de esclavos porque los españoles, fieles a la doctrina de la Iglesia Católica, temían a la asimilación de costumbres y creencias de origen africano en tierra americana. Por otra parte, piratas y traficantes protestantes, también serían motivo de preocupación para los inquisidores tras la posible introducción de ideas reformistas traídas de sus países de origen. “Holandeses, ingleses y alemanes van a constituir el grupo principal, quienes desde sus posesiones caribeñas intentarán influir sobre la vida de las poblaciones en la costa hispanoamericana por medio de la rapiña y el

comercio” (De la Torre, p. 173).

Sobre los dibujos que se aprecian en diferentes partes de las fortificaciones, Segovia dice: “curiosamente los soldados de las guarniciones de los fuertes de la canal, no olvidaron tampoco las históricas jornadas vividas en aquella ocasión. Y en las horas de ocio, algunos de ellos, artistas, pintaron en las bóvedas o en el espaldón de la batería, empleando el tinte almazarrón de las cureñas, diferentes navíos españoles o ingleses, soldados heridos, fechas que sin duda valorizan el encanto de dichas fortificaciones” (p. 181).

En cuanto a la prisión de Antonio Nariño, la historia registra que estuvo preso, junto con su hijo, en Bocachica entre 1809 y 1810 durante cuatro meses, muy mal alimentado y atado con cadenas. De Bocachica pasó a las cárceles del Palacio de la Inquisición donde estuvo mes y medio y recibió mejor trato (Acosta de Samper, 1910). Los motivos de su apresamiento no fueron conocidos por él, pero es fácil inferir que se debía a su defensa y lucha por la causa patriota en la que participó muy activamente como precursor. Otros presos ilustres como Francisco de Paula Santander en 1828 fueron recluidos en el fuerte de San Fernando durante el siglo XIX y principios del siglo XX.

El fuerte Ángel San Rafael fue “pieza clave de la defensa del canal de Bocachica en el último tercio del siglo XVIII” (Samudio, 2011, p. 474). Comenzó a ser levantado en el Cerro del Horno en 1762 bajo la dirección



Dibujos en una pared del fuerte de San José. Foto: Mabel Vergel

del ingeniero Antonio de Arévalo. Entre sus ventajas tácticas se destacan su posición estratégica que permite reforzar el fuerte de San Fernando y a la vez contener la entrada del enemigo por la costa de Chamba, corriendo el menor riesgo de ser alcanzado por fuego enemigo. Otra de sus características particulares es que cuenta con una vía de escape a través de un túnel, mina o galería subterránea de 600 metros que lleva hasta la Bahía de Cartagena, específicamente al muelle de Remedía Pobre, y que durante el recorrido cuenta con unos recintos llamados “nichos de la muerte” para impedir al invasor el acceso a la galería (Zapatero, p. 172 y Segovia, p. 91). Arriba en el cerro, el fuerte se compone de dos baterías, la alta para 9 cañones con garita, plaza de armas y cocina; una casa-fuerte, tendal y aljibe. Los cañones que se conservan son originales y fueron enterrados por los soldados del ejército patriota que defendieron la plaza durante el sitio de Morillo. A la salida de la mina, sobre la bahía, en sector conocido localmente como Remedía Pobre, muy cerca se construyó también la batería de Santa Bárbara, de la cual hoy día solo queda la ruina de su base.

...Estamos ubicados en el Cerro de la Popa. Se le llama Cerro de la Popa porque este era donde celebraban los 2 de febrero la Virgen de la Candelaria. Y era un punto estratégico para mirar las dos bahías, la bahía interior y decían que la exterior, pero en realidad hay una sola. Y a la espalda de la batería, esto se llama mar abierto. Luego era reforzado por un foso seco para que no se pudieran volar (para dificultar el acceso a la plataforma del fuerte). Luego subían arriba



Puente de acceso al Fuerte del Ángel San Rafael.
Foto: Mabel Vergel

para ver el alcance de los enemigos hasta donde podían llegar y de aquí dispararle al casco del barco enemigo, ya que a los cañones les echaban pólvora, acuñaban, lo que llaman taquear y prendían la mecha; más o menos tenía un km y medio, 2 km. (de alcance). Hacían un hueco al barco contrario y lentamente se iban llenando de agua, por lo tanto hay barcos hundidos, mar abierto y parte también de la bahía como el Galeón San José que ya encontró la Armada.

Aquí hace unos 35 años en adelante se vendían fritos (como lo hacía Tota, la madre de uno de los orientadores turísticos), porque aquí todos los de la Popa, los 2 de febrero, festejaban la Popa, era el 2, el 3 y hasta el 4, subían aquí un grupo de nativos... Se tocaban el cabildo, eran tres (instrumentos), estaba el llamador; una cajita que tocaban con palito, con barita de totumo, entonces se hacían tres días de fiestas aquí, porque eso se festejaba. Ya esas fiestas no se celebran como antes, ya las han anulado. Desde hace unos quince años han dejado de celebrar esa fiesta aquí arriba.

La fiesta de la Virgen de la Popa o Virgen de la Candelaria se celebra desde los tiempos de la colonia. Desde entonces es una fiesta que dura dos o tres días y en aquellos tiempos incluía bailes de negros, de indígenas y de blancos. Cada grupo étnico-social realizaba los bailes en su propio espacio: los blancos en salones y esclavos, indígenas y mestizos al aire libre. Los blancos no se mezclaban con los demás en los bailes. Los esclavos usaban tambores para acompañarse y usaban sus mejores ropas para vestirse, a veces, en el caso de las mujeres, mejorados con accesorios que sus amas les prestaban (Urueta & De piñeres, p. 625-634). Con el tiempo esta celebración se fue extendiendo a las poblaciones cercanas a Cartagena, de las cuales Bocachica celebra su propia versión entre los días 2 y 4 de febrero.

... Los españoles aquí en la orilla del mar tenían un desembarcadero (Muelle de La Mina) en donde ellos desembarcaban municiones, pólvora y lo hacían todo desde el túnel (o mina), para no ser atacados por el enemigo, porque si lo hacían por fuera, podían ser descubiertos y los podían secuestrar, los enemigos, que era el pirata, el inglés... Y ese siempre andaba detrás de ellos, pendiente a su oro, que tenían los españoles en San Felipe de Barajas, en Cartagena...

(En el interior del fuerte, en la galería e inicio de la mina) Veá, aquí había una puerta, de un túnel, que nadie se atrevía a abrir, ni el más hechicero de todos... Tenía una candado así (muy grande) de miles de años, y nadie (de los nativos) se atrevía a quitarlo, porque según lo trataban de abrir con un martillo, una barreta con más fuerza para partirlo, siempre iba y siempre rechazaba. Como que tenía una imán; nadie llegaba ahí. Un imán al que nadie se podía acercar. ¡Nadie!

Porque seguro habría algún tesoro, habría algo ahí. Luego llegaron y lo desbarataron unos arqueólogos, arquitectos, todo eso llegaron. Anteriormente llegaba gente de afuera, gringos (extranjeros), buscando con detectores pedazos de oro, buscando metales antiguos... Uno, chiquitico, llegaba aquí, con más miedo porque eso se sentía mucho aparato (espectros), se sentía mucho movimiento.

Algunas personas han venido a buscar tesoros. Un gringo que andaba con el difunto Pablito, traía un detector con una rueda que eso tenía... todos los metales los detectaba y eso pitaba y se le pegaban, se le pegaban monedas de oro, cucharas, de los tiempos de antes, hierro del tiempo de antes, monedas... El gringo recogía todo ese material y se lo llevaba. No sabíamos nosotros si era que se encontraba monedas de oro y él viajaba con ellos... Encontraron balas de cañones, tres libras, cuatro libras. Todo eso se lo llevaban... Alfredo el que trabajó en la película de la Quemada, aquí desenterró y mal vendió una moneda de oro, algo se encontró con unos galeones... Hoy en día los objetos que encuentran aquí, son llevados al Museo Naval de Cartagena, y también al Fuerte llamado San Fernando. Ahí hay una cantidad de bala, que fueron encontradas cuando se hicieron las obras de restauración.

Una vez encontraron un cañón de bronce. Eso tenían pensado robárselo. Lo tenían afuera del muelle... Un cañón de bronce cuántos kilos no pesa, cuánto en plata no vale... Cuando lo tenían afuera, cuando estaba la Sociedad de Mejoras Públicas... Y por ser tan pesado no lo llevaron... Por una millonada de pesos lo tenían ya contratado. Nada más iban a llevarlo y recibir la plata.

En 1967, el experto en fortificaciones Juan Manuel Zapatero, señalaba la importancia de rescatar el Ángel San Rafael del olvido y el abandono. El fuerte estaba cubierto por vegetación y sepultado bajo tierra casi en su totalidad. Las obras de rescate y restauración se decidieron en 1993 por el Fondo de Inmuebles Nacionales del Ministerio de Obras Públicas. La ejecución del proyecto de rehabilitación se inició en 1995 iniciando con una fase de limpieza, luego el levantamiento arquitectónico y exploraciones arqueológicas, dirigidas por el arqueólogo cubano Roger Arrazcaeta, en el marco de la cooperación que brindó la Oficina del Historiador de la Habana para tales efectos. Entre los objetos encontrados durante la fase de exploración se mencionan “botones de uniformes militares, botellas de cerveza, pedazos de vajilla de loza, cubiertos, balas de cañón de diversos calibres y monedas de la época” (Samudio Tallero, p. 480-481). Los orientadores turísticos de Bocachica más veteranos, dicen haber trabajado en las obras de rescate y excavaciones del fuerte.

Allá en Coquito (señalando hacia el norte de Bocachica, detrás de los manglares de Mananina) hay una alberca construida en puro

ladrillo militar, porque este es ladrillo militar, esto lo asaban, cortaban la bonga, el higuito (árboles endémicos), tres semanas antes y lo dejaban secar, con palo seco de leña y estos son asados. Esos (los árboles) son entrenzados, eso hace un nudo y tiene lo que se dice la raíz, eso llega lejos. Ese es el pozo de Carex. El pozo ese de Carex era porque el español trabajaba con... le gustaba mucho trabajar con concha de tortuga, o sea de, lo que hablamos nosotros de carey, por eso fue el pozo de Carex.

Detrás de todo lo que se ve (el complejo industrial de Mamonal) se llama Pasacaballos. Se llama Pasacaballos porque anteriormente los españoles cruzaban de un sector al otro a caballo porque todavía no existían esos derrumbes que hoy en día están viéndose y es la que hace traer el agua dulce hacia el mar de nosotros (hace alusión al Canal del Dique), sino eso era seco. Pasaban en caballo.

Al otro lado de la isla, en Cartagena queda El Laguito, ahí en Bocagrande, Punta Arena queda al frente, de aquí para allá estamos a la espalda y de allá para acá se ve toda la isla. Eso no se llama Punta Arena, sino se llama Isla Arena, porque ahí había un cerro de arena, los areneros, de aquí anteriormente los descendientes (ascendientes) vivían de la arena y la pesca, al hombro, la llevaban a Pastelillo, al Club de Pesca, a punta de remo y palanca que es un palo largo para empujar, en barco de pura madera. Por eso le decían arenera, porque era de arena, de aquí de Bocachica y de allá (Punta Arena). Y de aquí de Punta Arena se cruzaban al Laguito donde está Punta Icacó. Se pasaban en burro, óigase bien, en burro. Entonces le ponían un sillón y se trasladaban, se paseaban. Después fue que inició la Escollera (barrera artificial bajo el agua que atraviesa toda la boca grande de la bahía desde Tierrabomba hasta Bocagrande en la parte continental), para cerrarla y abrir la Bocachica.

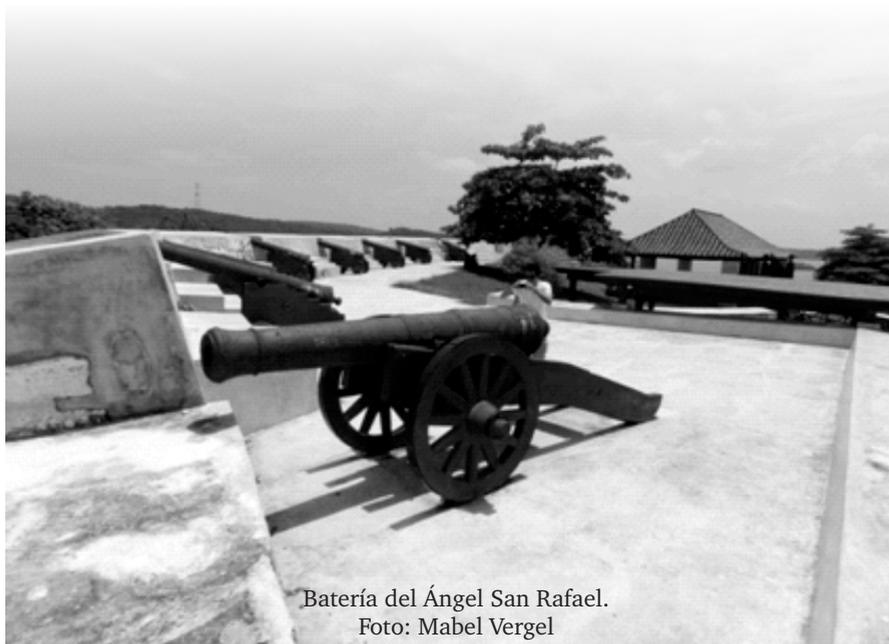
...Una vez preguntaban (los turistas) que para qué se usaban los aljibes. Entonces dice uno, no dizque para criar las tortugas, y cuando eso no existió tortugas. Ellos (los españoles) aprovechaban el agua de invierno para recoger el agua en los aljibes. Los canales eran otra cosa, los que van a nivel del suelo y salen al mar.

Lo que se ve allá es Caño del Oro, porque decían Loro, ¿sabe por qué decían Loro? Porque ese era un cotorral y habían (sic) loros y dicen exactamente que había un loro que hablaba los siete idiomas. Fue encontrado allá en Caño del Oro y todavía existen las cotorras y los loros. Y hay un edificio que fue el Hospital de Leprosos, pensando que es contagioso, pero no era contagioso, si no evitando una contaminación y eso fue quemado, o sea, bombardeado. Y de ahí lo sacaron para Agua de Dios Cundinamarca.

... Como el puente, lo que se dice elevadizo, aquí toda esta parte

(frente al tendal, a la entrada de la batería) era una separación del contrario (para obstruir el paso del enemigo). Aquí un foso seco, porque ahí no hubo agua ni nada, solamente tenían canales para recogerla (el agua) en aljibe. Eso lo llenaban de palos y lo llenaban de espinas para que no se cruzaran. Y luego ahí (frente a la puerta de entrada del fuerte), era la antorcha y prendían esa leña seca para que no cruzaran. Solamente con el calor lo hacían que se devolvieran.

Toda la muralla original donde está el coral (lo liso es restauración) es la que está abajo, ya de la pega de cemento para arriba, lo que ve de amarillo, ya eso es reconstruido. Todo lo sobresaliente es lo original. Acá se ubican ocho cañones que encontraron en estos fosos (los del Ángel San Rafael), enterrados, hay uno aquí que no está ubicado, y con ese serían nueve y nadie sabe cómo desapareció; eso estaba abajo (enterrado) también. El más grande se encuentra ubicado donde está la cocina (al extremo occidental de la batería), que ese es el más grande, ese también fue hallado aquí, o sea que en total hay ocho. Esta es la orientación: de aquí se divisan los barcos. El mar se llegaba hasta acá cerca (señalan al mar abierto hacia el occidente de la isla), dos km, más o menos, después fue que todo esto quedó totalmente poblado. Y la parte de allá se llama Pueblo Nuevo, toda esa parte de allá, porque ya esta isla ya no es de la época. Entonces esta garita fue derrumbada por Vernon, recibió abajo un cañonazo... Ellos acostumbraban a acuñar tierra, entonces por ejemplo desperforaban,



Batería del Ángel San Rafael.
Foto: Mabel Vergel

la primera pared (de las cortinas de muralla), pero luego la segunda la reforzaban, allá conseguía tierra y luego del cañonazo se detenía la bala. O sea, se enfriaba la bala.

Esos son los hornos en ladrillo (bajo el tendal de la cocina), no los arreglan para que se conserven la tradición. Así se ven originales. Tienen los años, 1.000, 2.000 años... O sea, esta es la cocina, lo único que es reconstruido es el techo, eso es como digamos, para lavar lo que llama una ponchera, en coral (señalando un elemento de piedra coralina para almacenar, en el centro del tendal)... y los fogones son originales...

Y se llamó el Pozo de Carex debido al cacique Carex. Y el Cacique Carex quien lo mató fue el fundador de Cartagena, don Pedro de Heredia. Es que carex es una palabra que se deriva de carey, que es el macho, carey o tortuga que es la hembra. Entonces después de ese (pozo) hay otro más grande por allá por Chamba (En la costa occidental). Otro pozo más grande. Eso es construido en puro ladrillo militar: Cuando excavaron a pico y pala, y al subir la marea pues salieron olores abombados, o sea fango, por eso es que la isla primero tomó el nombre de isla Carex, hoy en día Tierrabomba, o sea ha tomado varios nombres, el primero Isla de Codegos, después isla de Carex, pero se llama Tierrabomba debido a los malos olores, a fango abombado... El nombre de Tierrabomba es por el olor abombado. No por bomba (Es decir que no hace referencia al artefacto explosivo como se cuenta en otro relato más arriba).

En párrafos anteriores, según González Zúñiga, se mencionó el levantamiento de un campamento en Bocachica para apoyar las obras de construcción. Sobre éste señala el autor, “se componía de las estructuras industriales, tales como albercas de apagado de cal y almacenes de piedra y arcilla, seguidas luego por los aljibes, cocinas, comedores, almacenes, despensas, caballerizas, Necesarias (letrinas), alojamientos para maestros y oficiales, barracas para los esclavos y las oficinas de administración, además de un hospital, la capilla y un pequeño muelle bautizado como El Puerto” (p. 35). En distintos puntos del pueblo se conservan algunos pozos, el más conocido el Pozo de Cárex, detrás de los manglares de Mananina, y algunos hornos como el de El Gran Diablo.

-Esos pozos son de la misma época de los castillos estos. Donde uno se baña, que el agua no es ni dulce ni salada. Cuando alguien que no es nativo se baña en un pozo de estos no se va más de la isla esta. Estoy seguro.

-¿Eso es lo que dicen? ¿Esa es la leyenda?

-Sí, si usted llega allá y se baña con esa agua, queda bautizada para siempre. Muy difícil de irse de la isla. Pregúnteselo a otro, ahora que llegue a la playa, cualquiera de esos nativos, “¿cierto lo que me dijo el moreno?” y verás...



Fuerte San Fernando. Foto: Mabel Vergel

LAS FORTIFICACIONES Y LA INDEPENDENCIA

Paralelamente al proceso de perfeccionamiento del sistema defensivo del canal de Bocachica y Cartagena en general después del ataque de Vernon, durante la segunda mitad del siglo XVIII se fueron sentando las bases para la creación de un “movimiento anticolonialista y de liberación nacional” al interior de las colonias hispanoamericanas. En la Nueva Granada (actual Colombia) ese sentimiento anticolonial se manifestó en diferentes eventos: la Revolución de los Comuneros y rebeliones negras en contra de la esclavitud; las reformas fiscales con incremento de los impuestos, en parte para sufragar las obras de fortificación en Cartagena; las tensiones sociales entre criollos y peninsulares debido a la exclusión de los primeros en la administración de gobierno; la filtración de las ideas de la Ilustración y la publicación de los Derechos del Hombre; la Expedición Botánica que permitió el reconocimiento de la geografía y sus potencialidades por parte de sus propios habitantes. Luego, la crisis de poder en España, una vez depuesto el rey Carlos IV por imposición de Napoleón Bonaparte, y el poco reconocimiento de las elites políticas peninsulares a las elites americanas, fueron factores definitivos para la gestación, planeación y realización de la lucha por la Independencia en América (Ocampo López, 1984).

La primera Independencia inició en 1810 con los gritos de independencia de diferentes lugares del territorio nacional como por ejemplo el 20 de julio de 1810 en Bogotá, el 6 de agosto de 1811 en Mompox, el 11 de noviembre de 1811 en Cartagena. Desde 1810 hasta 1815 los patriotas consiguieron tomarse el poder del gobierno y llevaron a cabo el primer establecimiento de la República, período conocido como La Patria Boba en la historiografía tradicional. La interrupción a este primer intento de República que duró sólo 5 años, se originó con la recuperación del poder real en España, en cabeza del rey Fernando VII hijo de Carlos VI, quien envió tropas al continente americano al mando del General Pablo Morillo.

Las confrontaciones se dieron entre el bando realista en su lucha por el mantenimiento de la “unidad del Imperio español” y los patriotas que lucharon por independizarse del régimen de este último. Múltiples

batallas se desarrollarían a lo largo de la geografía nacional siendo Cartagena uno de los escenarios más importantes por ser bastión militar de la corona española. Meses antes y ante la amenaza de la llegada del General Morillo, Simón Bolívar, en marzo de 1815, sitió sin éxito la ciudad de Cartagena con el objetivo de aprovisionarse de armas para combatir a los realistas en Santa Marta. Pero las rivalidades entre los líderes revolucionarios no permitieron el apoyo de Cartagena al Libertador.

La ciudad fue sitiada por Pablo Morillo en agosto de 1815, en el marco de la reconquista de la Nueva Granada. Los patriotas decidieron refugiarse en la isla de Tierrabomba “por temor a las bombas que esporádicamente disparaban los barcos sitiadores sobre el recinto amurallado y porque de las siembras que allí había, obtenían víveres para la ciudad” (Samudio Tallero, p. 478). A la vez, los patriotas se apoderaron de las fortificaciones de la isla para repeler los ataques de la flota española pero no pudieron mantener el ataque:

“La batería del Ángel San Rafael fue defendida por 56 hombres de línea y varios vecinos de Bocachica y Barú bajo el mando del coronel de artillería José de Sata y Bussy. La guarnición de las fortalezas de San Fernando, San José y del Ángel San Rafael, que hasta la última hora estuvieron en manos de los patriotas, embarcó el 6 de diciembre de 1815 en la flotilla de trece barcos donde iban hacinadas cerca de dos mil personas que migraron con rumbo desconocido una vez decidida la evacuación de la plaza. Los defensores de la batería Ángel San Rafael antes de abandonarla, clavaron los cañones par impedir que fueran utilizados por las fuerzas de Morillo” (p. 478-479).

El sitio duró 105 días durante los cuales la ciudad amurallada sufrió los efectos del desabastecimiento, enclaustramiento e incomunicación. La resistencia patriota no fue suficiente en esta ocasión y sus líderes tuvieron que huir junto con muchos habitantes de la ciudad. Luego de que Pablo Morillo tomó la ciudad en diciembre de 1815, llevó a cabo los famosos fusilamientos de líderes patriotas criollos, cuyos bustos se alzan en el Camellón de los Mártires en el centro histórico de Cartagena. Por la forma como Cartagena se defendió del asedio de Morillo durante la reconquista española, la ciudad fue llamada “La Heroica”¹².

La toma de la ciudad significó, como en tiempos anteriores, abrir la puerta para la reconquista del resto del territorio de la Nueva Granada. El

¹²Los acontecimientos del sitio de Morillo y su contexto, están rigurosamente detallados en el artículo de Rodolfo Segovia Salas, “El sitio de Cartagena por el General Pablo Morillo en 1815” (2011, p. 405-467)

método utilizado para la restauración del dominio español se conoció como el “Régimen del Terror”. Sólo hasta 1819 se sellaría el triunfo de los patriotas con la Batalla de Boyacá, una entre tantas de la campaña libertadora.

Los sectores populares, incluidos los esclavos, participaron activamente en las gestas de independencia. A pesar de que se les prometió libertad, no sólo para que hicieran parte como activos de las filas revolucionarias, sino porque la libertad era uno de los emblemas de la Declaratoria de los Derechos del Hombre. Sin embargo sólo hasta 1851 fue abolida la esclavitud del territorio nacional.

Luego de la Guerra de Independencia, cuyo triunfo se selló en la Nueva Granada con la Batalla de Boyacá en 1819, el establecimiento de la República modificaría el estatus de Cartagena, relegándola a ser una ciudad de la periferia. En el centro del país se instalarían la capital y las principales instituciones del Estado. Cartagena y sus fortificaciones dejarían atrás sus tiempos de gloria y entrarían en una especie de letargo en comparación a su papel durante el tiempo de la colonia, a causa del olvido y el abandono del poder central y al surgimiento de otros puertos comerciales como Sabanilla y Barranquilla. Sólo hasta la declaratoria de patrimonio nacional y de la humanidad, volvería a cautivar la atención del gobierno nacional, para convertirse en destino turístico y anfitriona de diversos eventos políticos, económicos y culturales de talla nacional e internacional. Además en la actualidad, es el puerto comercial más importante del país.

CONCLUSIONES

La historia de las fortificaciones de Cartagena está vinculada a la historia cultural de Bocachica. Para los actuales pobladores del corregimiento, la presencia de estas edificaciones significa un elemento más de los que componen su territorio, tanto como el mar que los rodea, el paisaje, los manglares, la tierra y la gente. También hacen parte de su patrimonio inmaterial a través de sus relatos históricos y de la memoria. Para algunos son su fuente de sustento y las continuas proyecciones de desarrollo turístico que incluyen las fortificaciones, generan expectativas sobre todos los habitantes de Bocachica, que siempre están a la espera de que se invierta tanto en la comunidad, en el pueblo, como en las fortificaciones que finalmente son hechas de piedra, y al contrario que los hombres, no sienten el flagelo de la pobreza.

Si bien, con la idea de fomentar el desarrollo turístico en Cartagena se dio inicio al mejoramiento de la infraestructura de la ciudad en materia de

servicios y equipamientos, las transformaciones necesarias para ésto se llevaron a cabo con base en la exclusión los sectores sociales menos favorecidos (Valdelamar, 2013). La ciudad se expandió hacia el sur de manera poco planificada, concentrando a la mayoría de su población en una extensa zona de la ciudad con deficiente cobertura de servicios públicos y saneamiento básico, dando lugar a la aparición y crecimiento de barrios irregulares, pero sobre todo confinando a los más pobres a las laderas de importantes cuerpos de agua (que en la actualidad presentan graves problemas de contaminación) en condiciones de precariedad y miseria, contrastando con el refinamiento de los barrios de la zona norte.

Para agravar la situación, la mayor oferta de trabajo, aparte de lo que demanda el sector turístico, proviene del complejo industrial de Mamonal y el sector portuario, que por tradición y hasta hace muy poco, ha importado mano de obra de otras ciudades del país como Bogotá y Medellín, argumentado la escasa cualificación de los cartageneros, incrementando con esta práctica, los índices de desempleo de la población cartagenera.

Si algunos indicadores para medir la exclusión son la pobreza, acceso a servicios sociales de calidad (salud, educación y vivienda) y recursos productivos (tierra, capital, tecnología), acceso a infraestructura de servicios públicos, sanitarios y transporte, acceso a mercados de trabajo, indicadores de participación social y capital social, indicadores de participación política e indicadores de violencia y victimización (Buvinic, 2004, p. 7), entonces se puede decir que Bocachica ha sido un pueblo excluido y que necesita de la atención del gobierno local y nacional. En este orden de ideas, proyectos como el que enmarca este trabajo, ejecutado por la Corporación Kontiki, para la optimización de los estándares de calidad de los servicios turísticos que se ofrecen en Bocachica a través de la Asociación de Servicios Turísticos de Bocachica (Aspresertur), contribuyen al mejoramiento de las condiciones de vida de los bocachiqueros y ser más competitivos dentro de la oferta turística de la ciudad en general.

El SENA, bajo la coordinación del profesor Jorge Correa, también está llevando a cabo un trabajo de capacitación tecnológica para la orientación turística en el fuerte de San Fernando, con un fin formativo y de certificación, para ofrecer a la comunidad (tanto a hombres como a mujeres) una oportunidad económica a través del turismo y para recuperar esta actividad en la isla.

La recuperación de los relatos históricos y su articulación con las investigaciones de las ciencias sociales, permiten la consolidación de la memoria colectiva del pueblo de Bocachica; además, contribuye a que la

reproducción de ese conocimiento se haga de una manera más responsable, teniendo en cuenta que son ellos los representantes de todo un país y exponentes de un relato histórico que hace parte de la historia de occidente.

Agradecimientos especiales a los orientadores turísticos de Bocachica que colaboraron con sus relatos y acompañamiento a la realización de este trabajo: Eliécer Díaz, Dagoberto Medina, Aberto Polo, Cristobal Pardo Castro, David Gutiérrez Guerrero, José Luis Grisales, José Joaquín de Arco, José Luis Blanquicet, Leison Verano, Manuel Blanquicet. También se agradece la asesoría de la historiadora y Magister en Museología Nancy Correa, y al arquitecto y restaurador Jorge Sandoval, ambos profesores del Programa de Historia de la Universidad de Cartagena.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ACOSTA, J. (1901). Compendio histórico del descubrimiento y colonización de la Nueva Granada en el siglo decimosexto. Recuperado de [//bit.ly/2alx68Z](http://bit.ly/2alx68Z)
- ACOSTA DE SAMPER, S. (1910). Biografía del General Antonio Nariño. Banco de la República. Recuperado de <http://bit.ly/2a9N5IA>
- BLANES MARTÍN, T. (1998). Valoración cultural de las fortificaciones en la región del Caribe y el Golfo de México. En Pineda Campos, D. (Coord.), II Taller Internacional de Fortificaciones. Investigación del Fuerte de San Fernando de Bocachica: Una visión integral. Forum Unesco. Universidad Politécnica de Valencia.
- BONILLA, H. La puerta de América. En Revista Semana & Alcaldía de Cartagena, Cartagena Pregón de la Libertad. Tomo 1. Edición especial 1811-2011. Bicentenario. Cartagena de Indias.
- BORREGO PLA, M. 1994. La conformación de una sociedad mestiza en la época de los Austrias 1540-1700. En Adolfo Meisel (Ed.), Historia económica y social del Caribe colombiano. Bogotá: Ediciones Uninorte.
- BOSSA HERAZO, DONALDO. (2007). Nomenclator Cartagenero. Bogotá: Editorial Planeta.
- Buvinic, M. (2004). Introducción a la inclusión social en América Latina. En Banco Interamericano de Desarrollo, Inclusión Social y Desarrollo Económico en América Latina.
- DEAVILA, ORLANDO. (2015). Los desterrados del paraíso: turismo, desarrollo y patrimonialización. En Abello Vives, A. & Flórez Bolívar, F. (Ed.), Los desterrados del paraíso. Raza, pobreza y cultura en Cartagena de Indias. Cartagena de Indias: Incultur.
- DE LA TORRE, J. I. (2014). Breve historia de la Inquisición. Madrid: Ediciones Nawtilius.
- FUENTES CRISPÍN, N. (2013). Periplos ilustrados, piratas y ladrones por el Caribe colonial. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- HIGUERA GÓMEZ, SANDRA. (2013). El ecosistema cultural de litoral en Bocachica (Isla de Tierrabomba - Cartagena): Lineamientos básicos para la formulación de un plan especial de salvaguardia (PES). Trabajo de Maestría en Patrimonio Cultural y Territorio. Facultad de Arquitectura y Diseño. Universidad Javeriana.
- MARCO DORTA, E. (1998). Cartagena de Indias: puerto y plaza fuerte. Bogotá: Fondo Cultural Cafetero.
- OCAMPO LÓPEZ, Javier. (1984). El proceso político, militar y social de la Independencia. En Manual de Historia de Colombia, Tomo II. Procultura S.A. Instituto Colombiano de Cultura

PINEDA CAMPOS, D. (Coord). (1998). II Taller Internacional de Fortificaciones. Investigación del Fuerte de San Fernando de Bocachica: Una visión integral. Forum Unesco. Universidad Politécnica de Valencia.

POLO ACUÑA, J. & GUTIÉRREZ MEZA, R. (2011). Territorios, gentes y culturas libres en el Caribe continental Neogranadino 1700-1850: una síntesis. En Polo Acuña, J y Solano de las Aguas, S. (Ed.). Historia Social del Caribe Colombiano. Territorios, indígenas, trabajadores, cultura, memoria e historia. Cartagena: Universidad de Cartagena.

ROSA, A., BELLELLI, G. & BAKHURTS, D. (2008). Representaciones del pasado, cultura personal e identidad nacional. Recuperado de <http://bit.ly/2c13Dla>

SAMUDIO TALLERO, A. (2011). Restauración de la batería del Ángel San Rafael. En Calvo Stevenson, H. & Meisel Roca, A. (Ed.), Cartagena de Indias en la Independencia. Cartagena: Banco de la República.

SEGOVIA, R. (2009). Las fortificaciones de Cartagena de Indias. Estrategia e historia. Bogotá: El Áncora Editores.

SEGOVIA, R. & SOURDIS NÁJERA, A. (2005). Cartagena de Indias: polo imperial en el siglo XVIII. En Calvo Stevenson, H. & Meisel Roca, A. (Ed.), Cartagena de Indias en el Siglo XVIII. Cartagena: Banco de la República.

SOLANO DE LAS AGUAS, S. P. (2011). El mundo del trabajo urbano en el Caribe colombiano durante el siglo XIX. En Polo Acuña, J y Solano de las Aguas, S. (Ed.). Historia Social del Caribe Colombiano. Territorios, indígenas, trabajadores, cultura, memoria e historia. Cartagena: Universidad de Cartagena.

URUETA, J. P. & DE PIÑEREZ, E. (2011). Cartagena y sus cercanías. Guía descriptiva de la capital del departamento de Bolívar. Vol 1. Cartagena: Instituto Internacional de Estudios del Caribe, Universidad de Cartagena y Alcaldía Mayor de Cartagena.

VALDELAMAR, F. (2013). Plano regulador de 1948: diversificación espacial y exclusión social en Cartagena. En Programa de Historia Universidad de Cartagena, El Taller de la Historia (5). Recuperado de: <http://bit.ly/252PNH4>

ZAMBRANO, F. (2011). Cartagena, entre ciudad bisagra y T. En Revista Semana & Alcaldía de Cartagena, Cartagena Pregón de la Libertad. Tomo 1. Edición especial 1811-2011. Bicentenario. Cartagena de Indias.

ZAPATERO, J. M. (1979). Historia de las fortificaciones de Cartagena de Indias. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica del Centro Iberoamericano de Cooperación y Dirección General de Relaciones Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores.

ZÚÑIGA ÁNGEL, G. (1996). San Luis de Bocachica. Un gigante olvidado en la historia colonial de Cartagena de Indias. Cartagena, Ed. Punto Centro-Forum.



Dagoberto, Eliécer, José de Arco, Mabel Vergel, David y José Luis.

Foto: José Luis Grisales

2

PROGRAMA DE ETNOTURISMO DE BOCACHICA 2016 - 2030

El planteamiento de un ejercicio para el análisis de las necesidades y problemáticas puntuales de la actividad turística, la formulación de propuestas y líneas estratégicas para desarrollo de acciones de etnoturismo en Bocachica, se encuentran íntimamente ligadas a la necesidad de encontrar información de fuentes institucionales y primarias, en favor de encontrar soluciones comunes alrededor de acciones para la gestión y la promoción de Bocachica como destino turístico.

Lo anterior, apoyado en las directrices planteadas del Plan de Desarrollo Distrital 2016-2019 “Primero la gente”, a través de su LÍNEA ESTRATÉGICA 1: CARTAGENA CIUDAD PARA INVERTIR y del Programa Turismo Competitivo y Fuente de Desarrollo Sostenible que busca el posicionamiento de Cartagena de Indias como destino turístico de calidad mediante el fortalecimiento de los prestadores, productos turísticos existentes y el desarrollo de nueva y variada oferta; enmarcado en la implementación de las estrategias programas y proyectos definidos o recomendados desde el orden regional y nacional en el Plan Regional de Competitividad, el Plan Sectorial de Turismo, el Plan Náutico del Caribe, comprometiendo al Consejo Comunitario de Bocachica y al Estado a nivel local en darle aplicación tras la formulación de políticas, planes y programas; Al igual que las disposiciones del Código Ético Mundial para el Turismo.¹³

¹³ Adoptado por la resolución A/RES/406(XIII) de la decimotercera Asamblea General de la OMT (Santiago de Chile, 27 de diciembre-1 de octubre de 1999). La Organización Mundial del Turismo OMT es organismo internacional creado en 1975 que tiene como

En respuesta de las necesidades antes expuestas, el presente documento realizado en el marco del **PROYECTO DE ETNOTURISMO EN BOCACHICA**, auspiciado por la FINANCIERA DE DESARROLLO NACIONAL como parte de las medidas de compensación social inherentes a las obras de dragado al acceso de la bahía de Cartagena, operado en convenio entre la Fundación Acua y la Corporación Kontiki; evidencia el resultado de un ejercicio consultivo y de carácter colectivo con la participación activa, libre y significativa de la comunidad, actores locales y de la comunidad académica, en el cual se identificaron dinámicas que se presentan en los distintos escenarios de la actividad turística de Bocachica, en función de la estructuración de un Programa de Etnoturismo, que busca constituirse en la hoja de ruta que guiará el desarrollo social, económico y turístico de este corregimiento insular de Cartagena en los próximos 14 años.

En el desarrollo del ejercicio se abordaron mesas de trabajo, empleando una metodología combinada que contempló la recolección de información a través de grupos focales y construcción de árbol de problemas, logrando de este modo recoger los principales elementos para la formulación del Programa de Etnoturismo planteado en la segunda parte del presente instrumento.

propósito promover el turismo. Formalmente vinculada a las Naciones Unidas desde 1976 al transformarse en una agencia ejecutiva del PNUD desde 1976 al transformarse en una agencia ejecutiva del PNUD. En 1977 se firmó un convenio que formalizó la colaboración con las Naciones Unidas, siendo un organismo especializado del sistema de las Naciones Unidas desde 2003.

ANÁLISIS DE LA ACTIVIDAD TURÍSTICA EN EL CORREGIMIENTO DE BOCACHICA

ANÁLISIS CRÍTICO DE LOS RESULTADOS DE LAS MESAS DE TRABAJO

Las representantes del sector turístico, académico e institucional, participantes del ejercicio colectivo, manifestaron interés en propiciar acciones para lograr el alcance de resultados positivos relacionados con el fomento de la actividad turística en el corregimiento de Bocachica, señalando igualmente la necesidad de articular diferentes procesos en diferentes niveles, teniendo en cuenta los distintos contextos y las competencias específicas para la interacción.

Los ítems destacados se encuentran cimentados en análisis detallado de cada mesa de trabajo, logrando identificar 6 grandes focos problemáticos con sus causas y el planteamiento de un conjunto de alternativas para contrarrestar la problemática.

- Deficiencia en la prestación de los servicios públicos:

Los servicios públicos son inherentes a las finalidades sociales del Estado, las cuales se resumen en el bienestar general y el mejoramiento de la calidad de vida de la población y en la solución de las necesidades insatisfechas de salud, de educación, de saneamiento ambiental y de agua potable. Ahora bien, dentro de los llamados servicios públicos, existe una sub especie que fue creada por la Constitución de 1991 y que se conoce bajo el nombre de servicios públicos domiciliarios; en la Ley 142 de 1994, fueron definidos dichos servicios, así como la responsabilidad del Alcalde de asegurar su prestación eficiente, con calidad y oportunidad. Sin embargo, para el caso de Bocachica, existe históricamente a pesar de su cercanía del centro urbano de Cartagena y de empresas reconocidas por la prestación de servicios públicos domiciliarios, una situación de exclusión y de ausencia de garantías constitucionales.

les a favor de la población, considerando que solo hasta el año 1998 se dio la conexión del servicio de energía eléctrica y que funciona de forma deficiente al igual que la prestación del servicio de recolección y disposición final de residuos sólidos; por otra parte la población no cuenta con otros servicios básicos como son acueducto, alcantarillado; actualmente se trabaja por la adecuación de infraestructura para gas natural y no se vislumbra según la gestión administrativa del Distrito hacia el Consejo Comunitario, propiciar los mínimos necesarios para garantizar el acceso a los mismos.

El grupo participante, plantea la exigencia de instaurar mecanismos de control necesarios para que las entidades prestadoras de los servicios que actualmente se prestan en la comunidad, ejecuten su responsabilidad de forma eficiente, de manera que respondan con el cumplimiento de sus funciones y competencias a favor de la comunidad de Bocachica.

- Insuficientes garantías en el servicio de transporte para la movilidad de los turistas:

El transporte marítimo en Colombia, es regulado por la Dirección General Marítima/Autoridad Marítima Colombiana - DIMAR¹⁴, en este sentido la DIMAR regula el acceso a Bocachica por vía marítima, a través de la Bahía de Cartagena, mediante el uso de lanchas que parten del muelle La Bodeguita cada hora; el tiempo de recorrido Cartagena - Bocachica es de aproximadamente 20 minutos. En cuanto a la movilidad interna, por tierra hay comunicación con el resto de la Isla Tierrabomba, sólo en época de verano. La malla vial de Bocachica se caracteriza básicamente por ser de carácter peatonal, el estado de las calles en el interior de Bocachica, muestra un estado deplorable en época invernal (Fundación Puerto Bahía, 2009). Los habitantes y visitantes del corregimiento de Bochachica, se encuentran sujetos a la voluntad de los lancheros, obligando a pagar por servicios especiales o que consideran adicionales para garantizar el retorno desde la población hasta el puerto de Cartagena.

Circunstancias que exigen, según la identificación de los participantes de las mesas de trabajo en propiciar con la participación de los actuales prestadores del servicio de transporte, la garantías necesarias de transporte seguro y apropiado para la prestación del servicio turistas y excursionistas.

¹⁴ Se centra en la administración, conservación y exploración de los recursos naturales, el control del tráfico marítimo para asegurar el cumplimiento de la reglamentación en materia de la salvaguarda de la seguridad integral marítima.

- Incapacidad para la atención turística:

Cabe recordar que los prestadores de servicios turísticos son todas aquellas personas naturales o jurídicas que habitualmente proporcionan, intermedian o contratan, directa o indirectamente con el turista, la prestación de bienes y servicios turísticos dentro de un área con atractivo natural especial, que se encuentre inscrito en el Registro Nacional de Turismo y que cumpla con los requisitos de sostenibilidad del destino (adaptado de la Ley 300 de 1996). Por ello la correcta prestación de servicios turísticos implica poner en práctica acciones que contribuyen a la conservación del patrimonio cultural y natural, el desarrollo social y económico de las comunidades, asimismo la satisfacción de las necesidades de todos los actores implicados en el turismo. Es por ello, que frente a la realidad social que deja ver la poca inversión de su capacidad para la atención, en comparación con su alto potencial; se hace perentorio la implementación del fortalecimiento del desarrollo de infraestructura y de un proceso de formación que implique un verdadero fortalecimiento de las capacidades de los operadores de servicios que coadyuven en la apertura de nuevas fuentes de empleo para el desarrollo sostenible de la población.

- Ausencia de reconocimiento de la identidad cultural y de la capacidad de desarrollo hacia el fomento del turismo como fuente de ingresos y de desarrollo comunitario:

El desconocimiento histórico del papel de la población de Bocachica en la conformación de Cartagena, se atribuye a dos razones: la primera es a los discursos imperialistas, colonialistas y eurocentristas desde donde se ha contado parte de la historia y la segunda, hace referencia a la forma como se ha abordado el concepto de patrimonio histórico a través del tiempo. A pesar de que el corregimiento de Bocachica y en general, la Isla de Tierrabomba surgieron y se consolidaron como lugares de apoyo durante el proceso de colonización de la entonces Provincia de Cartagena, hoy en día no se reconocen como tal; por lo tanto, es necesario entender que su lectura vista a través de los documentos históricos tiene una intención clara y coherente con las necesidades de una época específica que por lo general, maneja un tinte imperialista que refleja la perspectiva de lo que Achugar (1999) define como la memoria oficial, legitimando el proyecto de colonización española (S. Higuera Gómez, 2013). Dada la reflexión anterior, se evidencia que los discursos históricos elaborados a partir de la memoria en función de las antiguas situaciones de dominación se vuelven obsoletos, y en concordancia con la ausencia de reconocimiento de la identidad cultural¹⁵, se abre la necesidad de nuevos escenarios de discusión e investigación para documentar el relato del conocimiento

hasta ahora invisibilizado, en otras palabras, *escuchar y legitimar las “sociedades que fueron dominadas” y no tuvieron poder para representarse o que fueron representados por los monumentos (S. Higuera Gómez, 2013).*

- Ausencia de paquetes para el ofrecimiento y la promoción turística:

El desarrollo sostenible de un destino turístico, en buena parte debe su eficacia y éxito a la promoción del destino y al ofrecimiento de sus servicios de manera que logre generar un crecimiento del número de viajeros, posicionando al destino como competitivo. Si bien, Bocachica, cuenta actualmente con alto potencial para el disfrute del etnoturismo, es preciso la adopción de paquetes turísticos que en línea con el fortalecimiento de la capacidad de atención al turista y de la infraestructura existente, permitan la implementación de un plan de acción que vincule a todos los sectores de la comunidad, para el fomento de la empresa turística comunitaria.

- Abandono Estatal:

*“Colombia es un Estado social y democrático de derecho, organizado en forma de república unitaria, descentralizada, con autonomía de sus entidades territoriales, democrática, participativa y pluralista, fundada en el respeto de la dignidad humana, en el trabajo y la solidaridad de las personas que la integran y en la prevalencia del interés general.”*¹⁶ Así, con la Constitución Nacional de 1991, la nación pasó a ser reconocida como “pluriétnica y multicultural”, y con ello, se abrió el camino para darle voz a quienes fueron invisibilizados por la historia oficial, en especial, a los objetos, lugares, prácticas y manifestaciones culturales de las comunidades locales que aportan con sus memorias históricas.

Por otra parte, según los análisis de S. Higuera Gómez. (2013), el desconocimiento del papel histórico de la comunidad de Bocachica en la construcción de la ciudad de Cartagena, evidencia como en la actualidad esta comunidad no existe desde la perspectiva del Estado; no se actúa, gestiona, vincula o se incluye en procesos de elaboración, implementación o desarrollo de proyectos de gran impacto, ni siquiera es tenida en cuenta en los Planes de Ordenamiento Territorial.

¹⁵ Por parte de los pobladores de Bocachica

¹⁶ El artículo 1 CPN de Colombia establece el tipo de Estado que es Colombia

PROGRAMA DE ETNOTURISMO PARA LA COMUNIDAD DE BOCACHICA

FUNDAMENTOS DEL PROGRAMA

La formulación y ejecución del Programa de Etnoturismo de Bocachica/PEB, como uno de factores de desarrollo sostenible, se fundamenta en la Política de Turismo Cultural de 2007 y en los Lineamientos de Política para el Desarrollo del Turismo Comunitario en Colombia del 2012, al igual que los principios de Desarrollo y del respeto de la autodeterminación de las comunidades ancestrales, el reconocimiento y la protección de la diversidad étnica y cultural en el territorio colombiano, según lo establecido en los artículos 7, 8 y 10 de la Constitución Política Colombiana .

VIGENCIA DEL PROGRAMA

El presente programa en concordancia con el Plan de Etnodesarrollo de Bocachica, tiene una vigencia de 14 años, dados entre el año de 2.016 al 2.030.

ANTECEDENTES

A pesar que la comunidad de Bocachica forma parte de los lugares históricos y sitios de interés de Cartagena de Indias, por tener obras arquitectónicas con valor artístico, histórico y social, como la Batería del Ángel de San Rafael y el Fuerte de San Fernando de Bocachica; esta pequeña población atraviesa por una situación pobreza, pese a contar con monumentos históricos que nada tienen que envidiarle a los más nombrados del corralito de piedra (Cardona, María Alejandra (2011). Situación de pobreza como consecuencia de la exclusión de las dinámicas sociales, económicas y políticas que fomentan el desarrollo en la ciudad de Cartagena y la región, ello evidenciado en la falta de servicios públicos, de infraestructura, educación; otro aspecto también lo

constituye, la afectación por la contaminación de las aguas de la Bahía de Cartagena, que a la fecha no cuenta con un manejo adecuado que subsane sus efectos.

Las actividades económicas principales de la comunidad de Bocachica, están relacionadas con la pesca y el comercio de bienes/servicios turísticos que en entre los años de 1980 y 1990 se encontró en su punto más alto, amenazado hasta casi la inactividad total por la organización y explotación de otros escenarios turísticos alternos promovidos por la Promotora de Turismo de Cartagena de Indias¹⁷.

Actualmente la isla de Tierrabomba y por ende la comunidad de Bocachica, son vistas como una zona de expansión de Cartagena y su desarrollo figura con importancia en los planes del Distrito.

Las artesanías seguidas de la música, las manifestaciones religiosas y creencias populares, son aspectos de la idiosincrasia de la comunidad, hecho que influye en su actividad turística; por lo tanto, estos aspectos constituyen un potencial de más amplias posibilidades de disfrute para ofrecer al turista.

LA OPERATIVIDAD DE UNA INTENCIÓN DE TRABAJO ORGANIZADO

En la actualidad y dada la necesidad de asociación para el aprovechamiento de apoyos institucionales, aquellos trabajadores que ofertaban servicios turísticos de manera independiente, se organizaron a través de la conformación de la ASOCIACION DE PRESTADORES DE SERVICIOS TURISTICOS DE BOCACHICA/ASPRESERTUR, asociación creada sin fines de lucro, con el objetivo de promover el desarrollo sostenible del turismo en la zona.

Desde su creación, la asociación basa su trabajo en mejorar las condiciones de vida de los asociados pertenecientes a la población afrodescendientes, promoviendo su autonomía y autogestión, por lo que proponen defender la conservación del medio ambiente y el aprovechamiento sostenible de las áreas naturales con potencial turístico en Bocachica.

En la actualidad, el desarrollo de la actividad turística en Bocachica, se realiza como una actividad complementaria a otras actividades que un grupo de pequeños lugareños desarrollan, las acciones se realizan de

¹⁷ Según los asociados de ASPRESERTUR Y la comunidad de habitantes de la comunidad de Bocachica.

forma no planificada y casi que por la casualidad de encontrarse al visitante curioso que llega a conocer de los espacios arquitectónicos.

El Etnoturismo puede concebirse entonces como una solución a dos tipos de problemáticas: la primera desde la perspectiva económica, que da respuesta a las dificultades del desarrollo sostenible de pueblos en busca de superar la situación de marginación y pobreza que les agobia, incorporando las minorías afro descendientes en el ejercicio de construcción para el desarrollo del país; y otra, desde la perspectiva sociocultural de las mismas comunidades afro, conectadas con su identidad dentro de un contexto globalizado, permitiéndoles fomentar y mantener viva su cultura y sus tradiciones.

ETNOTURISMO COMO FACTOR DE DESARROLLO PARA LA COMUNIDAD DE BOCACHICA

Una vez que el turismo se convirtió en una actividad de gran demanda posterior a la segunda guerra mundial, se ha considerado que existe una relación directa entre turismo y desarrollo. Muchos países en desarrollo consideran que el turismo es importante para el progreso económico y la reducción de la pobreza. Sin embargo, también está claro que la relación entre el turismo y el crecimiento económico y la reducción de la pobreza no es automática, sino que depende de que el turismo genere oportunidades de empleo, cree eslabonamientos —en particular con la agricultura y los sectores proveedores de servicios— y estimule el desarrollo de la infraestructura básica, como carreteras e instalaciones portuarias y aeroportuarias, y la prestación de servicios financieros que beneficien a la economía en su conjunto (Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. 2013). Cuando un destino se consolida, la generación de ingresos más importante es la que proviene de los gastos en consumo de los turistas, lo que representa una inyección de ingresos que proviene del lugar de residencia de los mismos. A este impacto se le agrega el efecto multiplicador que el gasto inicial tiene en la economía al distribuirse entre diferentes sectores. (Acerenza, 1997). Sin embargo, se debe tener en cuenta los efectos negativos del turismo en el medio ambiente y en el patrimonio cultural.

La implementación efectiva de acciones asociadas al fomento del turismo cultural y comunitario, que para el caso de Bocachica se constituye en un ejercicio práctico de etnoturismo dado el contexto y características del territorio; proporciona a mediano y largo plazo los efectos para alcanzar las condiciones de desarrollo a nivel comunitario y el fortalecimiento en consecuencia del desarrollo local. Es en este sentido que el impulso de un

proceso de diversificación de las actividades productivas inherentes al turismo, repercute positivamente en el cubrimiento de las necesidades básicas, que del mismo modo apunta a la generación de acciones consensuadas con la población para el logro de una gestión ambiental que minimice los efectos negativos que se puedan dar.

EL ETNODESARROLLO

La noción de etnodesarrollo se empieza a construir desde el movimiento indigenista, en la primera y segunda declaración de Barbados, en los años 1970 y 1977, pero es en el año 1981, en la declaración de San José (Costa Rica), donde la propuesta de etnodesarrollo adquiere entidad teórica y política, que planteó:

“Entendemos por etnodesarrollo la ampliación y consolidación de los ámbitos de cultura propia, mediante el fortalecimiento de la capacidad de decisión de una sociedad culturalmente diferenciada para que guíe su propio desarrollo y el ejercicio de la autodeterminación, cualquiera que sea el nivel que considere, e implica una organización equitativa y propia del poder. Esto significa que el grupo étnico es la unidad político administrativa con autoridad sobre su propio territorio y capacidad de decisión en los ámbitos que constituyen su proyecto de desarrollo dentro de un proceso de creciente autonomía y autogestión.” (Fernández Fernández, José M., 2009).

No obstante, el autor Bonfil Batalla señala sobre *etnodesarrollo*, que: “*por etnodesarrollo se entiende el ejercicio de la capacidad social de un pueblo para construir su futuro, aprovechando para ello las enseñanzas de su experiencia histórica y los recursos reales y potenciales de su cultura, de acuerdo a un proyecto que se defina según sus propios valores y aspiraciones*”. Propuesta que ha sido de mayor acogida por los líderes del Proceso de Comunidades Negras (PCN), que de una u otra forma, han estado más cerca al estudio e implementación de procesos de etnodesarrollo, del que hace parte el Consejo Comunitario de Bocachica (Cortecero Bossio, 2012).

OBJETO DEL PROGRAMA DE ETNOTURISMO EN BOCACHICA

El presente Programa de Etnoturismo define su visión, alcances, objetivos, líneas estrategias y actividades desde el aprovechamiento de las potencialidades de la comunidad de Bocachica, para activar y fomentar el turismo cultural comunitario, guardando el respeto por los valores sociales y culturales de la población; de manera que se propicie el fortalecimiento de la economía y los factores de mayor incidencia para el desarrollo local.

OBJETIVOS PARTICULARES

Desarrollar, a través de dos objetivos estratégicos la activación definitiva que debe implementarse a corto, mediano y largo plazo al manejo y desarrollo del etnoturismo en la comunidad de Bocachica.

OP1. Control y Mitigación de Impactos del Turismo. Realizar desde el Consejo Comunitario de Bocachica en coordinación con otras instancias competentes, un manejo de visitantes y el control de las actividades derivadas del turismo, de manera que prevenga y mitigue los impactos negativos a favor de la conservación del patrimonio natural y cultural de la comunidad de Bocachica.

Op2. Desarrollo Sustentable del Etnoturismo. A partir de la acción coordinada, apoyar el desarrollo sustentable del etnoturismo según el ordenamiento de las aéreas destinadas para tal fin como herramienta de protección, manejo y restauración en beneficio del usufructo permanente de las comunidades y usuarios.

PRINCIPIOS

El Programa de Etnoturismo de la comunidad de Bocachica/ PEB, identifica los siguientes principios rectores:

- ✓ **Autonomía y determinación:** Las iniciativas que define el PEB se desarrollaran fundamentadas en la facultad que tiene el consejo comunitario de Bocachica de diseñar su proyecto integral de vida, en función de su destino, teniendo en cuenta su pasado cultural y su realidad actual de manera que puedan visionar su desarrollo sostenible de conformidad con sus usos y costumbres. Asimismo desde la facultad que la ley les reconoce para organizar y dirigir su vida interna de acuerdo con sus propios valores, instituciones y mecanismos dentro del marco del Estado del cual son parte.
- ✓ **Integralidad:** El PEB propiciará por el desarrollo del sector, cuyo manejo plantea una visión integral teniendo en cuenta la participación de los distintos actores, partes interesadas e involucradas en la actividad turística. El principio de integralidad acoge todos los principios enunciados.
- ✓ **Competitividad y Calidad Turística:** El PEB busca cimentar las bases para la competitividad de Bocachica como destino turístico cultural ofreciendo servicios de calidad para visitantes una gran experiencia, proporcionando la apertura de nuevas fuentes de empleo y progreso para los habitantes de la comunidad.

- ✓ **Participación e inclusión:** El PEB se ha concebido como un ejercicio colectivo de análisis, reflexión y deliberación, donde los diversos actores comunitarios, institucionales, académicos, e individuales, han dado a conocer sus expectativas y la visión de desarrollo del sector.
- ✓ **Desarrollo Comunitario:** la activación del turismo en Bocachica está concebido como un factor de desarrollo, por lo que el PEB buscara promover y optimizar las oportunidades que el sector ofrece, de manera que la comunidad se involucre y logre obtener mayores beneficios, en la que se promuevan emprendimientos a partir del aprovechamiento del acervo cultural. El desarrollo de la actividad etnoturística contribuirá con el fortalecimiento de la idiosincrasia y por el rescate de los valores culturales.
- ✓ **Sostenibilidad:** El desarrollo del Etnoturismo en Bocachica, se basa como una acción de turismo sostenible y sustentable, que determina la transversalidad y el eje principal de todas las intervenciones generadas desde la implementación del PEB. Es preciso no perder de vista necesidad de la preservación y la difusión de las diferentes manifestaciones y saberes culturales, al igual que brindar protección de los entornos y recursos naturales y patrimoniales, entendiendo que ello está por encima de cualquier consideración de aprovechamiento económica o comercial.

ESTRUCTURA DEL PROGRAMA.

El Programa de Etnoturismo de Bocachica se desarrolla en a partir de una estructura de líneas estratégicas subprogramas, proyectos y actividades. Las líneas estratégicas concentran un grupo de acciones que buscan alcanzar el fortalecimiento de un sector específico, estas se destacan por el desarrollo de gestión institucional, el fomento de la capacidad en la atención turística, el reconocimiento del acervo cultural, el aprovechamiento de sus recursos para la generación de ingresos y el impulso por la recuperación de memoria histórica.

Por otra parte, cada subprogramas se caracterizan por propósitos que se encuentran asociados a el cumplimiento de metas comunes en sintonía con cada línea estratégica; en ese orden de ideas, se identifican perfiles de proyectos con acciones específicas.

En resumen, el PEB aborda cuatro(4) líneas estratégicas, diez (10) programas y veinticinco proyectos, descritos en el siguiente bloque del documento.

LÍNEAS ESTRATÉGICAS, PROGRAMAS Y PROYECTOS

LÍNEA ESTRATEGIA DE GESTIÓN INSTITUCIONAL PARA LA IMPLEMENTACIÓN DEL ETNOTURISMO EN BOCACHICA

Dada la insuficiencia de carácter inclusivo de Bocachica en el marco de la planificación social en el Distrito de Cartagena; evidenciado en la carencia e ineficiencia de servicios primarios para la satisfacción de las necesidades básicas, entre otros aspectos, relacionados con la incidencia de políticas de desarrollo y su aplicación; siendo redundantes en la nula inversión para el fomento del mejoramiento de la infraestructura turística. Por otra parte, la escasa coordinación interinstitucional, en la que se refleja la escasa voluntad entre Comunidad/Estado como respuesta a la frágil confianza de la comunidad hacia la institucionalidad, a las organizaciones de base y el Consejo Comunitario; con el impulso de la presente línea estratégica se plantea el Fortalecimiento de la organización institucional a través de alianzas de cooperación en virtud del fomento de la actividad turística a favor del bienestar general de los agentes del sector y la comunidad.

Subprograma organización institucional: Este programa busca estructurar la operatividad local del turismo mediante la articulación de intereses del sector público con el privado, la academia, el debido control a la operación sectorial, así como la valoración de sitios de interés para el turismo y el desarrollo incluyente de la comunidad.

Proyecto 1. Conformación de Mesa de Turismo para Bocachica: Tiene como fin conformar una instancia de coordinación del desarrollo turístico del destino para fortalecer la capacidad de atención turística, para propiciar ventajas derivadas del análisis de la implementación de las distintas formas de turismo acorde al territorio y la elección de alternativas.

Proyecto 2. Una política pública de turismo para Bocachica: La formulación e implementación de una política pública para el desarrollo de la actividad turística, se propone considerando el gran potencial del aprovechamiento de esta industria en Bocachica, lo que posibilitará la concertación de acciones entre el sector público a nivel distrital y la comunidad con el propósito de lograr la atención efectiva en la superación de problemáticas estructurales que limitan el desarrollo económico y social de la población.

Proyecto 3. Establecimiento de Instancia turística comunitaria para el control: teniendo en cuenta la autoridad

autónoma con la que cuenta el Consejo Comunitario de Bocachica, con este proyecto se brindan las bases de operación de la instancia, en concordancia con la definición de las políticas establecidas por la Mesa de Turismo de Bocachica, según la reglamentación de ley, responsable del control y sanción de las actividades de los prestadores de servicios turísticos en Bocachica.

LÍNEA ESTRATEGIA DE APOYO AL FOMENTO DE LA CAPACIDAD PARA LA ATENCIÓN TURÍSTICA:

A partir del análisis y la observación de la capacidad de la infraestructura existente y de la ausencia en la formación o el fortalecimiento de las capacidades de los operadores de servicios para la atención de turistas que llegan a la población y de los proyectos apoyados en los últimos años, esta línea estratégica se enfocará en orientar la gestión de recursos e incentivos de manera coordinada con otras instancias de gobierno para la consolidación de proyectos viables en términos ambientales, sociales y financieros, que permitan el desarrollo de la infraestructura turística y el afianzamiento de mecanismos para la cualificación de la calidad en la atención al igual que minimizar los impactos negativos potenciales.

Subprograma adaptación y mejora del espacio público con fines turísticos: se pretende la adecuación y mejora del producto turístico, la recuperación y restitución del espacio para alcanzar la meta ideal del “espacio público efectivo” (CONPES 3718 de 2012), que permitan el desarrollo de actividades culturales y de apropiación local.

Proyecto 4. Modelo para usufructo de playas: Pretende la formulación y aplicación de un modelo acorde con las necesidades de la prestación de servicios turísticos en línea con los modos de vida de Bocachica.

Proyecto 5. Análisis de ordenamiento territorial para la comunidad de Bocachica: El proyecto consiste en propiciar proceso para la formulación de un plan de ordenamiento turístico fundamentado en de equilibrio territorial, sociocultural, económico y ambiental.

Subprograma de apoyo a infraestructura: El desarrollo de infraestructura de apoyo incluye la construcción de instalaciones que ayuden a disminuir los impactos negativos y aumentar los impactos positivos de la visitación al Consejo Comunitario de Bocachica.

Proyecto 6. Mejoramiento y adecuación muelles: Independiente del Plan de Turismo Náutico, y como respuesta al planteamiento de necesidad expuesta por el consejo comunitario, se plantea el mejoramiento de los muelles de pasajeros existentes en la población.

Proyecto 7. Infraestructura y servicios de apoyo al turismo: Desarrollar infraestructura a favor de la capacidad de atención turística. , entre ellos señalización, senderos, centros de visitantes, Centros de Cultura para la Conservación, torres de avistamiento, miradores, sanitarios, entre otros.

Proyecto 8: Mantenimiento y protección de infraestructura de patrimonio arquitectónico: Apoyar la Gestión para el cubrimiento de las necesidades de protección a los fuertes y baterías y otros.

Subprograma Optimización de servicios públicos y mejoramiento de condiciones de salubridad: Establecer mecanismos de control necesarios para que las entidades prestadores de los servicios de recolección de residuos ejecuten su responsabilidad de forma eficiente, en la que CARDIQUE, el EPA entre otros, cumplan con su función y competencia a favor de la comunidad de Bocachica; de otra parte la organización de propuestas de manejo de residuos sólidos por la comunidad Bocachica.

Proyecto 9. Concienciación para la creación de una cultura ecológica: A partir del desarrollo de diferentes acciones, se busca propiciar cambios de comportamiento en relación al manejo adecuado de residuos y fomento de una cultura de coexistencia con el entorno

Subprograma conocimientos y capacidades para un desarrollo sustentable en el turismo: se enfoca en el capital humano y social que gira alrededor del turismo y la recreación en la comunidad de Bocachica. El capital humano incluye al personal del Consejo Comunitario, a las comunidades y usuarios locales, a los prestadores de servicios turísticos locales y a los visitantes. Este subprograma constituye una prioridad para el alcance de competencias necesarias en función del desarrollo sustentable del etnoturismo.

Proyecto 10. Seminario para la acción de la prevención de la explotación sexual de niños y adolescentes en contexto de turismo (ESNAT): dadas las condiciones sociales

de vulnerabilidad de la comunidad de Bocachica asociadas a la generación de factores de riesgos en las que niños, niñas o adolescentes puedan verse expuestos a la explotación sexual comercial (ESC), el presente proyecto pretende propiciar sensibilización, concienciación de las causas a los operadores turísticos, pero en especial de las consecuencias para las víctimas y quienes independientemente de las circunstancias puedan tolerar o facilitar el desarrollo de la ESC.

Proyecto 10.1. Prevención efectiva del consumo de sustancias psicoactivas/SPA en chicos y chicas adolescentes. Busca promover iniciativas para que la comunidad de Bocachica pueda implementar acciones para reducir el consumo en la juventud de alcohol, tabaco y drogas ilegales.

Proyecto 11. Formación de operadores turísticos en gestión turística y en ese sentido, capacitación en el desarrollo del emprendimiento turístico, buenas prácticas de manufactura, costeo de productos e historia.

Proyecto 12. Formación de operadores turísticos en guianza e historia: dirigido a personal que empíricamente ha realizado la actividad de guianza, con el propósito de certificar competencias y brindar los elementos básicos en el ejercicio de la atención turística para su cualificación.

Proyecto 13. Campaña de sensibilización comunitaria para la promoción de Bocachica como destino turístico dirigido a la comunidad en general, con el propósito de fomentar a partir del aprovechamiento de la riqueza social e inmaterial una cultura etnoturística como factor de gran incidencia en el desarrollo comunitario.

Proyecto 14. Formación en inglés ¡Welcome to Bocachica!!: Su implementación busca brindar la oportunidad real de formar un grupo de gestores de la promoción y atención turística, de manera que permita una mayor gestión de la industria turística comunitaria y por ende la ampliación de los beneficios en la cadena de valor del turismo.

Subprograma Garantías en el servicio de transporte para la movilidad. Propiciar con la participación de los actuales prestadores del servicio de transporte, las garantías necesarias de transporte seguro y apropiado para la prestación del servicio turistas y excursionistas.

Proyecto 15. Fortalecimiento de la Cooperativa de Transportadores de Bocachica: Se enfocara en propiciar la optimización de las condiciones para brindar una mejor atención a nativos y visitantes, de manera que se amplíen los horarios de servicio, garantizando el retorno y la movilidad interna de los turistas.

LÍNEA ESTRATÉGICA RECONOCIMIENTO DE LA IDENTIDAD CULTURAL Y TURISMO COMO FUENTE DE INGRESOS Y DE DESARROLLO COMUNITARIO

Tomando como referente el análisis de las mesas de trabajo consultadas para la formulación del PEB, en las que se identificó poco atesoramiento por el acervo cultural, reflejado en la necesidad de apropiación por los recursos naturales, patrimoniales y culturales; y en ese sentido en la insuficiencia de una visión turística de forma organizada y de la capacidad del territorio como una fuente permanente de ingresos que propicie el desarrollo; se plantea la apertura de nuevos escenarios de discusión e investigación para documentar el relato del conocimiento hasta ahora invisibilizado, en otras palabras, escuchar y legitimar desde su autodeterminación y autonomía a la comunidad de Bocachica como "sociedad que históricamente ha sido dominadas y no tuvieron poder para representarse o que fueron representados por los monumentos".

Subprograma Investigación/documentación histórica, cultural y social de la comunidad de Bocachica: Busca la recuperación de la memoria histórica cultural y social, para el fortalecimiento de los valores ancestrales de la identidad afro y propia de Bocachica, de manera que oriente la definición del destino etnoturístico.

Proyecto 16. Diplomado de Gestión de Recurso Turístico y Etnodesarrollo: con la participación de la academia, propiciar espacios de reflexión y análisis, que permitan el reconocimiento y la valoración del acervo cultural, histórico y social de Bocachica, enfocado al desarrollo de la industria turística.

Proyecto 17. Recuperación de la memoria histórica de Bocachica: enfocado hacia los orígenes de la confirmación de la comunidad bocachiquera, sus prácticas culturales en el tiempo, su relación con el territorio y los saberes de los oficios tradicionales.

Proyecto 18. Bocachica también es Benkos Bioho_ formación técnica en promoción turística: el proyecto

pretende brindar a través de la formación implementada desde la institución educativa, elementos para el crecimiento humano, técnico, social y cultural a las nuevas generaciones de jóvenes profesionales que pueden contribuir con el alcance de indicadores desarrollo de Bocachica.

LÍNEA ESTRATÉGICA PERFILES PARA EL OFRECIMIENTO Y LA PROMOCIÓN TURÍSTICA

El desarrollo sostenible de un destino turístico, en buena parte debe su eficacia y éxito a la promoción del destino y al ofrecimiento de sus servicios de manera que logre generar un crecimiento del número de viajeros, posicionando al destino como competitivo. Por lo que esta línea estratégica busca la adopción de paquetes turísticos que coincidan con el fortalecimiento de la capacidad de atención al turista y de la infraestructura existente, en aras de la implementación de un plan de acción que vincule a todos los sectores de la comunidad, para el fomento de la empresa turística comunitaria.

Subprograma Identificación básica de potencialidades para el desarrollo del etoturismo en Bocachica: pretende establecer una base de información documentada, que permita la proyección de la oferta turística desde las distintas modalidades enfocadas en el turismo cultural, comunitario y con la tendencia propia del modo de vida de los bocachiqueros.

Proyecto 19. Caracterización de la población que hacen parte directa de desarrollo de actividades turísticas: de manera que se pueda enfocar la cualificación, formación, capacitación técnica necesaria para la prestación de los servicios turísticos y el fomento de fomento de etoturismo como factor que propicia el desarrollo.

Proyecto 20. Inventario turístico de Bocachica: Realizar una compilación clasificada, con el propósito de conocer de manera real, sistemática y ordenada los recursos turísticos de Bocachica, como base para el desarrollo de políticas e implementación de planes sectoriales de turismo, que incluya la apropiación social del patrimonio respetando su autenticidad, la conservación con sus valores tradicionales.

Subprograma: desarrollo de modalidades de atención etnoturística: teniendo en cuenta que la modalidad del entoturismo se define como el turismo dirigido que se realiza en territorios de los

grupos étnicos con fines culturales, educación y recreativos que permite conocer los valores culturales, forma de vida, manejo ambiental, costumbres de los grupos étnicos, así como aspectos de su historia.

Proyecto 21. Desarrollo del Turismo Comunitario: El proyecto consiste en posibilitar el goce o el disfrute de la interacción de la comunidad residente con los visitantes y la responsabilidad frente al patrimonio natural y cultural; acción desarrollada en el marco de un proceso de formación y asistencia técnica a las organizaciones o personas interesadas en generar y formalizar iniciativas de negocios en turismo comunitario

Proyecto 22. Desarrollo de Turismo de Naturaleza pretende abrir espacios en Bocachica como destino que preserva los recursos naturales y contribuye a mejorar la calidad de vida de las comunidades receptoras (naturaleza / ecoturismo). El proyecto busca elaborar propuestas de desarrollo y diseño de productos turísticos de naturaleza a partir de las potencialidades identificadas en el proceso de formulación del plan sectorial de desarrollo turístico de Cartagena.

Proyecto 23. Desarrollo del Ittiturismo: actividad turístico-recreativo que se lleva a cabo a bordo de la embarcación de pesca artesanal. Busca difundir la cultura del mar y la riqueza de lo artesanal y los conocimientos relacionados con las tradiciones marítimas, en este sentido el Ittiturismo integra los pescadores artesanales con los turistas en una serie de servicios respecto de su territorio, en estrecha relación con las actividades de pesca, que tienen lugar en el mar; para lo cual el hospedaje se realiza en las casas típicas de los antiguos pueblos de pescadores.

Proyecto 24: En mi casa/Hostal Local: El proyecto busca la aplicación del programa nacional de Posadas Nativas del MinCIT como una opción social y económica para las familias interesadas en generar alojamiento a turistas en sus viviendas que cuentan con atractivos de índole natural y/o cultural.

Subprograma formalización de unidades productivas: Una de las dificultades radica en la informalidad con la que se realiza la actividad por parte de los diferentes gremios del sector, el turista y el visitante, lo que compromete de forma negativa la eficiencia y la calidad del servicio.

Proyecto 25. Apoyo a la constitución de a unidades productivas en el desarrollo turístico: Con el concurso del

gobierno distrital, a través de la Corporación de Turismo u otro órgano competente, la participación del SENA y de la Cámara de Comercio de Cartagena, se orientará en la formalización de las empresa turística y en fortalecimiento de las ya constituidas.

ORGANIZACIONES PARTICIPANTES EN EL EJERCICIO CONSULTIVO DE FORMULACIÓN

- ✓ El Consejo Comunitario de Bocachica
- ✓ La Asociación de Prestadores de Servicios Turísticos – ASPRESERTUR
- ✓ La Corporación de Turismo de Cartagena
- ✓ La oficina de Asuntos Étnicos de la Alcaldía
- ✓ Institución Tecnológica Colegio Mayor de Bolívar Programa de Turismo
- ✓ El SENA.
- ✓ Universidad los Libertadores - programa de Gestión Turística
- ✓ Corporación Unificada Nacional de Educación Superior - CUN
- ✓ Escuela Taller de Cartagena de Indias
- ✓ La comunidad de Bocachica
- ✓ Fundación Acua
- ✓ Cooperativa de Transportadores de Bocachica
- ✓ Fundeipro
- ✓ Corporación Kontiki

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

CARDONA, MARÍA ALEJANDRA (2011) Bocachica, riqueza histórica y cultural. Diario El Universal. Disponible en: <http://www.eluniversal.com.co/cartagena/local/bocachica-riqueza-historica-y-cultural-47738>

Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo/ Junta de Comercio y Desarrollo Comisión de Comercio y Desarrollo. Reunión de expertos sobre la contribución del turismo al desarrollo sostenible Ginebra. 2013.

CORTECERO BOSSIO, ADOLFO (2012). ETNODESARROLLO. Propuesta de Sustentabilidad para San Basilio de Palenque.

FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, JOSÉ M. (2009). Indigenismo. En: Diccionario Crítico de Ciencias Sociales, Terminología Científico-social. Ed. Plaza y Valdés, Madrid-México

FUNDACIÓN PUERTO BAHÍA, FUNDACIÓN MAMONAL (2009). Diagnóstico Socioeconómico Unidad Comunera de Gobierno Rural de Bocachica. .

S. HIGUERA GÓMEZ. (2013) Ecosistema Cultural de Litoral en Bocachica (Isla De Tierrabomba –Cartagena): Lineamientos Básicos para la formulación de un Plan Especial de Salvaguardia (PES)

Lineamientos de Política para el Desarrollo del Turismo Comunitario en Colombia - 2012

Código Ético Mundial para el Turismo - Artículo 3

Entender el turismo: Glosario Básico, Organización Mundial del Turismo OMT. 2007

QUESADA CASTRO. R. (2006). Elementos del turismo. tercera reimpresión. San José: EUNED.

Cartilla de Servicios públicos para las Entidades Territoriales - Bogotá, D. C. - Colombia Diciembre de 2012. SSPD.

E. SAMPER. (2000). Aquí estoy y aquí me quedo. Bogotá - Colombia.

Guía de buenas prácticas para prestadores de servicios en turismo de naturaleza. Programa de Transformación Productiva (PTP) del Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. Bogotá, Colombia 2014. Disponible en: http://www.mincetur.gob.pe/TURISMO/Producto_turistico/Fit/fit/Guias/Amazonas.pdf

A. MADRUGA TORRES Y S. FORTEZA ROJAS. Sistema Productivo Turístico y Desarrollo Local_ Revista TURyDES Vol 5, N° 12 (junio/junho 2012)

Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo/ Junta de Comercio y Desarrollo Comisión de Comercio y Desarrollo. Reunión de expertos sobre la contribución del turismo al desarrollo sostenible Ginebra. 2013.



BOCACHICA

— *te espera.* —

Programa para la Implementación del Enoturismo como un Factor del Desarrollo en la Comunidad de Bocachica del Distrito de Cartagena de Indias 2016 - 2030

ISBN: 978-958-59283-0-5



Bocachica

Relatos Históricos y Programa de Enoturismo

El pequeño pueblo de Bocachica al sur de la isla de Tierrabomba, es custodio de importantes piezas arquitectónicas militares del periodo de la colonia como los fuertes de San Fernando, San José y el Ángel San Rafael. Estos, a su vez, forman parte integral del complejo monumental histórico de Cartagena de Indias, acervo por el cual la ciudad que fue declarada Patrimonio Nacional de Colombia en 1959 y Patrimonio Histórico y de la Humanidad en 1984 por la Unesco.

Consecuentes con esa herencia colonial, un grupo de hombres sin mayor formación académica pero poseedores de otros saberes relacionados con el mar, propios del hombre isleño caribeño, se han convertido en los “guías turísticos” de nacionales y extranjeros, ofreciendo relatos históricos que han elaborado con el paso del tiempo y que se transmiten entre ellos a través de la oralidad. Estos relatos tienen que ver principalmente con los fuertes militares emplazados en Bocachica, y en ese sentido, con historias de piratas, esclavitud, estrategias, arquitectura militar, y de personajes destacados de las diferentes épocas que han marcado la historia de Cartagena, el Caribe, Colombia, América y el mundo occidental.

El planteamiento de un ejercicio consultivo y de carácter colectivo para el análisis de necesidades y problemáticas puntuales de la actividad turística, la formulación de propuestas y líneas estratégicas para desarrollo de acciones de etnoturismo en Bocachica, buscan constituirse en la hoja de ruta que guíe el desarrollo social y económico alrededor de la gestión y promoción de Bocachica como destino turístico.



www.bocachica.com.co